

Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas *

Historiography of Chilean mutualism, 1853-1990:
critical analysis and new perspectives

Fernando Venegas Espinoza**
Sergio Grez Toso***

Resumen: En este artículo se examina la trayectoria histórica del mutualismo chileno a través de la historiografía. De manera subsidiaria -en apoyo de este objetivo- se revisan investigaciones sobre América Latina y Europa. La exploración comprende tanto la denominada “edad de oro” (1853-1924), como el período considerado generalmente de decadencia (1925-1990). El estado de la cuestión se detiene en esta última fecha debido a la carencia, prácticamente absoluta, de estudios sobre las décadas posteriores. El balance se realiza mediante un análisis crítico y propuestas de investigación.

Palabras clave: Mutualismo, socorro mutuo, historiografía, Chile

Abstract: This article examines the historical trajectory of Chilean mutualism using a historiographical approach. In addition, to support this objective, research on Latin America and Europe is reviewed. The investigation includes both the so-called "golden age", 1853-1924, and the period generally considered as one of decadence (1925-1990). The analysis stops at this last date due to the almost absolute lack of studies of subsequent decades. The evaluation is done through critical analysis and research proposals.

Key terms: Mutualism, mutual aid, historiography, Chile

Recibido: 24 mayo 2020 Aceptado: 9 diciembre 2020

Introducción

En las ciudades intermedias o en los grandes centros urbanos de Chile todavía se encuentran propiedades con alguna placa junto al marco de su puerta principal, en la que se indica que allí funciona

* Artículo resultante de la ejecución del Proyecto Fondecyt Regular N°1190308, “Mutualismo en Chile: 1925-1990”. Se agradecen las observaciones realizadas por los evaluadores y los aportes de Lionel Zúñiga, representante de la Federación Provincial Mutualista de Concepción.

** Académico de la Universidad de Concepción. Correo electrónico: fervenegas@udec.cl

*** Académico de la Universidad de Chile. Correo electrónico: sergiogreztoso@gmail.com

una Sociedad de Socorros Mutuos. Al traspasar el umbral de estas organizaciones, pareciese que nos transportamos al pasado: el mobiliario, las fotografías de antiguos socios (fundadores o integrantes de la directiva) o de mutualistas ilustres, la orgánica de las reuniones, la sociabilidad y, por supuesto, los integrantes, la mayoría de los cuales suelen ser adultos mayores; prácticamente todo parece corresponder a otra época. Los archivos, que algunas de estas organizaciones han conservado, también nos remiten al pasado, remontándose en ciertos casos hasta el siglo XIX. No obstante, al profundizar en el actual funcionamiento de esas sociedades, independientemente de su infraestructura, equipamiento y de sus socios de avanzada edad -componente de la población que se ha ido incrementando en tanto ha aumentado la esperanza de vida- se constata que las sociedades que todavía siguen activas, siguen cumpliendo el rol para el cual fueron creadas hace décadas, además de otros que se han ido sumando en el tiempo: el socorro mutuo ante la enfermedad y la muerte, además del esparcimiento.

Actualmente, las mutuales operan en Chile de diversas maneras. Algunas lo hacen de manera totalmente aislada; otras, aunque autónomas, se vinculan con la Confederación Nacional Mutualista, como ocurre, por ejemplo, con las sociedades de Los Ángeles y Mulchén. En tanto, a partir de la antigua división política administrativa del país, siguen funcionando las federaciones provinciales de Antofagasta, La Serena-Coquimbo, Ovalle, Santiago, Rancagua, Concepción, Temuco (que agrupa algunas sociedades de Lautaro y otras ciudades aledañas), Valdivia y Osorno. Todas ellas están representadas en la Confederación Nacional, que funciona en Santiago y que convoca anualmente a congresos. Estas organizaciones están vinculadas con la Organización de Entidades Mutuales de América (ODEMA), fundada en 2004, con sede en Buenos Aires, que agrupa representantes de 80 sociedades de socorros mutuos desde Estados Unidos -principalmente latinos- hasta Chile, siendo las más numerosas las de Argentina, Ecuador, Colombia y México. Por último, hay que agregar que recientemente se ha creado la Unión Mundial de la Mutualidad (UMM), con sede en Ginebra (2018), que agrupa a la ODEMA y a la Unión de la Mutualidad Africana (UMA), con la participación de algunos países europeos.

Para quienes nos interesamos por la historia, visitar una mutual actualmente es fuente de múltiples interrogantes. En este artículo destacamos esencialmente dos. La primera pregunta es por qué el mutualismo ha sido desde ya hace varios años, una problemática historiográfica más bien secundaria. Ya que desde ciertas perspectivas de análisis su importancia se limitaría a haber sido un antecedente de la etapa verdaderamente importante en la historia de los trabajadores, la de su organización sindical. Desde una mirada más renovada se sostiene que su valor estuvo en haber sido la base del primer movimiento social de los sectores populares, que convergió en la formación de federaciones, mancomunales, sociedades de resistencia y confederaciones para luchar por el mejoramiento de sus condiciones laborales, en un contexto de capitalismo salvaje y de un Estado asocial. No obstante, a partir de 1925, con la creación del Seguro Obrero Obligatorio, el Estado asumiría paulatinamente un protagonismo central en la administración y generación de la seguridad social. Es preciso señalar que desde unos años antes de esta fecha se venía conformando cierta institucionalidad para mediar en las relaciones entre capital y trabajo, como los Tribunales de Conciliación y Arbitraje o la Dirección del Trabajo, lo que señala la existencia de un movimiento ascendente de la intervención del Estado en cuestiones sociales. Por otra parte, las luchas de los trabajadores impulsadas por confederaciones y sindicatos conformados en función de demandas laborales, parecían señalar el ocaso definitivo del socorro mutuo. En consecuencia, seguir estudiando el mutualismo no sería más que un anacronismo, en tanto los aspectos centrales de su historia ya habrían sido develados.

Una segunda interrogante es cómo estas experiencias de protección social asociadas al mutualismo pueden contribuir a dotar de mayores contenidos a la demanda de cambios profundos en el actual sistema de pensiones. Aunque no corresponde tratar en este artículo el severo cuestionamiento de la población a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs), por ser estas más bien un sistema de seguros privados, no un sistema de seguridad social, nos parece importante establecer qué puede y debe decir la historiografía respecto a cómo los trabajadores se enfrentaron a la desprotección y desolación por el predominio absoluto del capital.

Aunque es innegable que en algún momento el mutualismo chileno perdió la centralidad que llegó a tener como instancia de articulación social y política de los trabajadores -fenómeno generalizado en todo occidente- no es menos cierto que eso no significó su desaparición como mecanismo de ahorro e instancia de sociabilidad. Todos los trabajadores no tuvieron acceso al Seguro Obrero, ya sea porque se movieron dentro de un mercado laboral más bien informal o porque hubo empleadores que se las arreglaron para burlar las leyes. A su vez, los sindicatos industriales que se desarrollaron en un marco de paternalismo industrial estuvieron en condiciones de asegurar una mayor protección a sus afiliados, pero hubo otros, con un carácter más bien gremial, cuyo énfasis estuvo en las demandas que pudieron levantar para la defensa de un oficio, más que en la mejora de las condiciones salariales, ante la permanente inflación, o de protección social. También sabemos que las identificaciones sociales no son excluyentes sino, por el contrario, múltiples. Los trabajadores que se sindicalizaron, sumaron su cultura mutualista anterior, sus adscripciones políticas, deportivas o la de alguna organización vecinal, entre otras.

En consecuencia, si fue menos significativa la pertenencia a una organización en particular que la creciente asociatividad y sociabilidad de los sectores populares, parece más importante poner atención en las relaciones o redes que se articularon, que en una asociación en particular. La historia de las organizaciones es relevante no solo por sí misma sino por ser parte de un entramado de relaciones sociales. En ese contexto, conviene preguntarse cuál fue el rol que tuvieron las sociedades de socorros mutuos. Interrogante que debería responderse considerando las diferentes trayectorias históricas que fueron teniendo los espacios. Porque, obviamente, aunque la crisis de 1929 y su impacto en el mundo salitrero de la pampa tuvo consecuencias drásticas y lapidarias, no es comparable con las implicancias que esta misma crisis tuvo en centros con un fuerte peso de la población urbana y núcleos industriales como Valparaíso, Santiago o Concepción, o con el curso que tuvieron estas organizaciones en espacios con mayor ruralidad como Chiloé. En definitiva, más que poner énfasis en si el mutualismo decayó o no después de la década de 1920, hay que preguntarse por el nuevo sentido que tomó desde entonces, porque si bien el concepto de decadencia explica un fenómeno global, *per sé* no permite entender por qué en la actualidad, aunque en casas antiguas y con socios de avanzada edad, muchas de esas sociedades todavía siguen vigentes, como tampoco explica la articulación que han logrado a nivel latinoamericano y mundial.

La idea de mutualismo, tradicionalmente, nos remite a la existencia de asociaciones voluntarias, sin fines de lucro, que agrupan a personas comprometidas en pagar cotizaciones con las que contribuyen a la formación de un capital, a fin de ayudar a los asociados o a sus familias cuando son afectados por alguno de los riesgos establecidos estatutariamente, tales como enfermedades, cesantía, invalidez o muerte. En la experiencia chilena, en algunos casos también se consideraba la posibilidad de

jubilar. María Angélica Illanes¹ y Sergio Grez Toso² han subrayado su dimensión social y cultural. Enrique Fernández Darraz³, siguiendo al historiador holandés Marcel Van der Linden, ha puesto énfasis en las mutuales como asociaciones voluntarias creadas con el objeto de ayudar financieramente a sus asociados, siendo el socorro mutuo, su prioridad, lo que también es compartido por los autores mencionados anteriormente. Van der Linden distingue en el vasto mundo del mutualismo: a) las sociedades democráticas -generalmente asociaciones pequeñas cuyos miembros asumen su administración, que además del socorro mutuo persiguen objetivos éticos y sociales; b) las sociedades burocráticas caracterizadas que cuentan con un aparato administrativo profesional, de alcances incluso nacionales en algunos casos, siendo sus actividades estrictamente económicas⁴. En un trabajo posterior, este autor se ha referido al mutualismo como “todos aquellos sistemas voluntarios en los cuales realizan aportes a un fondo colectivo que es asignado total o parcialmente, a uno o más de los contribuyentes, de acuerdo con reglas específicas”⁵, distinguiendo en su tipología: mutuales de trabajo, fondos de ahorro y crédito rotativo, asociaciones de ahorro y préstamo, asignación simultánea, asignación simultánea con servicios de crédito, cooperación entre productores, seguros mutuos, interacciones y transformaciones, además de interconexiones rotativas y asignaciones no rotativas, asignaciones contingentes y asignaciones no programadas⁶. Conviene precisar que esta caracterización y tipología - una síntesis de la experiencia mundial- no necesariamente es operativa en todas sus manifestaciones para el caso chileno, por lo que nuestra referencia a ella es a título meramente informativo, razón por la que este balance se realiza a partir de la sencilla definición expuesta al inicio de estas líneas, más acorde a la práctica nacional.

En síntesis, en este artículo nos proponemos hacer un balance historiográfico sobre los estudios del mutualismo, un área semiabandonada desde hace más de un cuarto de siglo en Chile. Pues resulta evidente que se ha avanzado muy poco durante los últimos años en el conocimiento de su historia desde el diagnóstico realizado por Sergio Grez en 1994, cuando señaló la escasa atención prestada por la historiografía al mutualismo de este país, especialmente a su trayectoria posterior a 1924⁷. También nos interesa dar cuenta de nuevas perspectivas que se podrían explorar por las razones ya explicadas. Como hipótesis central postulamos que, en la experiencia chilena, la principal atención de la historiografía ha estado puesta en la llamada “edad del oro del mutualismo” (1853-1924), insistiendo en su decadencia posterior respecto de otros movimientos sociales. Las fuentes con las cuales

¹ María Angélica Illanes, “La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático. 1840-1910”, en María Angélica Illanes, *Chile Des-centrado. Formación sociocultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.

² Sergio Grez Toso, “La trayectoria histórica del mutualismo en Chile (1853-1990)”, *Mapocho, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, N°35, Santiago, 1994, pp. 293-315; “Movimiento popular urbano en Chile entre el cambio de siglo y la época del centenario (1890-1912): avances, vacíos y perspectivas historiográficas”, *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, vol. 25, N°109, Santiago, agosto de 1995, pp. 37-45; *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1910)*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana-RIL Editores, 2007 (2ª edición), pp. 249-399, 435-715 y 763-771.

³ Enrique Fernández Darraz, “El ocaso de las sociedades de socorros mutuos (Chile, 1915-1932)”, *Revista Historia*, Universidad de Concepción, vol. 5, Concepción, 1995, pp. 108-123.

⁴ Marcel Van der Linden, “Arbeiterversicherung auf Gegenseitigkeit: Ein historischer Abriss”, *Internationale Revue für Soziale Sicherheit*, Genf, Suiza, 1993.

⁵ Marcel Van der Linden, *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo*, Buenos Aires, Ediciones CEHII, 2019, p. 72.

⁶ *Ibid.*, pp. 71-98.

⁷ Grez, *La trayectoria histórica del mutualismo...*, *op. cit.*, pp. 293-295.

trabajaremos corresponden esencialmente a los estudios sobre la materia que es objeto de nuestra investigación: libros, artículos y tesis. También hemos considerado, como marco de referencia, investigaciones que aluden a los contextos epocales que corresponden a estudios del movimiento mutualista internacional.

La “edad de oro” del mutualismo en Chile, 1853-1924

La mayoría de las investigaciones que se han realizado sobre el mutualismo han tenido como horizonte el período considerado por Grez como la “edad de oro” del mutualismo, 1853-1924. En líneas gruesas, puede afirmarse que la historiografía marxista clásica chilena, precursora de la historiografía social obrera (Julio César Jobet, Hernán Ramírez Necochea, Marcelo Segall, Jorge Barría, Luis Vitale, entre otros), caracterizó al mutualismo como la “prehistoria” del movimiento obrero, lo que equivalía a sostener que su relevancia consistió básicamente en haber sido la antecesora del sindicalismo⁸.

Algunos exponentes de la siguiente generación de historiadores sociales (la llamada “nueva historia social” chilena), como Sergio Grez y María Angélica Illanes, con menos esquemas ideológicos preconcebidos y con mayor apego a la información que proporcionaban las fuentes, aportaron perspectivas renovadas desde fines de la década de 1980. Grez estableció ciertos ejes fundamentales para la fase 1853-1890⁹. Primero, que el nacimiento del mutualismo en Chile estuvo asociado al incipiente proceso de urbanización y de industrialización de la segunda mitad del siglo XIX. Segundo, que en un contexto de capitalismo salvaje y “Estado asocial”, los trabajadores urbanos más calificados y con mayor capacidad de organización encontraron en la mutualidad el principal mecanismo para mejorar su vida cotidiana. Este historiador señaló como un elemento decisivo en la formación del mutualismo, la influencia ideológica de la Sociedad de la Igualdad (1850), que sumaba al *ethos* de mutualidad el afán de reformas políticas en un marco ideológico de “liberalismo popular”. Luego de la derrota de los igualitarios, comenzaría a germinar el mutualismo en Santiago y Valparaíso, aunque su primera fase de expansión significativa se produciría con posterioridad a la Guerra Civil de 1859 y hasta los inicios de la Guerra del Pacífico (1879). Durante este período se destacan las figuras del peruano Victorino Laínez, promotor de la Unión de los Tipógrafos de Santiago (1853), y de Fermín Vivaceta, fundador de la señera Sociedad de Artesanos “la Unión” de Santiago (1862), a las que le seguirían muchas otras en el resto del país, alcanzando a sumar varias decenas antes del estallido de la Guerra Civil de 1891. Además de la mutualidad, este historiador señaló la creación de establecimientos educacionales (escuelas vespertinas de artesanos) patrocinados y gestionados por las propias mutuales. Entre el término de la Guerra del Pacífico (1883) y 1890, Grez visualizó un momento de gran ascenso y expansión del mutualismo, durante el cual acentuó su carácter reivindicativo y estrechó relaciones con organizaciones sociopolíticas como la Sociedad Escuela Republicana, y políticas, como el Partido

⁸ Jorge Barría Serón, *Los movimientos sociales de Chile desde 1910 hasta 1926 (Aspecto político y social)*, Santiago, Editorial Universitaria, 1960; *Trayectoria y estructura del movimiento sindical chileno 1946-1962*, Santiago, INSORA, 1963; *Breve historia del sindicalismo chileno*, Santiago, INSORA, 1967; *Historia de la CUT*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971; *El movimiento obrero en Chile*, Santiago, Universidad Técnica del Estado, 1971; *El sindicalismo: fuerza social chilena*, Santiago, Universidad de Chile, 1978; Julio César Jobet, *Luis Emilio Recabarren: los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno*, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1955; Hernán Ramírez Necochea, *Historia del movimiento obrero en Chile: antecedentes siglo XIX*, Santiago, Editorial Austral, 1956; Luis Vitale, *Ensayo de historia del movimiento obrero chileno: los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena*, Santiago, 1961; *Historia del movimiento obrero: ensayo*, Santiago, Editorial POR, 1962.

⁹ Grez, “La trayectoria histórica del mutualismo...”, *op. cit.*, pp. 295-305; “Movimiento popular urbano en Chile...”, *op. cit.* pp. 40-43; *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general...*, *op. cit.*, pp. 389-399 y 435-666.

Democrático (a partir de 1887). También recalcó la diversificación del tipo de mutuales, en particular, el surgimiento del mutualismo femenino a partir de 1887 y de un mutualismo mixto (hombres y mujeres) pocos años más tarde. En síntesis, según su análisis, el mutualismo llegaría a convertirse a fines del siglo XIX en el núcleo del movimiento popular, sobrepasando el cuadro del simple socorro mutuo. Desde las sociedades de socorros mutuos se promovió la educación popular, la formación de cooperativas, la fundación de logias de temperancia y de filarmónicas de obreros, además de la colaboración con autoridades e instituciones del Estado en el plano sanitario. La fase 1891-1924, correspondería, según este historiador, a los años de plenitud del mutualismo durante los cuales surgirían y se desarrollarían las organizaciones de tipo sindical, sociedades de resistencia (1898) y mancomunales (1900) y, con posterioridad, sindicatos propiamente tales y federaciones sindicales. Grez visualiza en esta época una situación contradictoria, pues si bien el mutualismo se mantendría durante varios lustros como la principal forma de organización popular (al menos en el plano cuantitativo), contemporáneamente se produjo el surgimiento del sindicalismo, alentado por las corrientes de redención social del anarquismo y el socialismo, que sobre la base de una estrategia de lucha de clases, ganaron terreno entre el proletariado, comenzando a debilitarse el espíritu y la organización mutualista.

El análisis de María Angélica Illanes, aunque de carácter más ensayístico, es bastante coincidente con la mirada anterior. Illanes visualizó la centralidad de la Sociedad de la Igualdad como impulso vital del mutualismo, y el contexto capitalista como una poderosa fuerza que estimuló a los trabajadores a asociarse; sostuvo la importancia de los tipógrafos en la expansión del mutualismo antes y después de la Guerra del Pacífico, también destacó el rol de Victorino Laynez y Fermín Vivaceta, la influencia de partidos como el Democrático, a pesar de lo cual, el mutualismo habría mantenido un carácter autónomo. Al igual que Grez, Illanes subrayó la irrupción del mutualismo femenino. Esta historiadora enfatizó al mutualismo en general como una nueva vía, como portador de una fuerza social con un nuevo proyecto, que tendería hacia la unificación, a pesar de la alianza del capital con el Estado y la represión que sufrió como movimiento. Illanes resalta, sobre todo, el mutualismo como un proyecto sociopolítico auténtico de los sectores populares, suerte de precursor de lo que denomina “vía chilena”¹⁰.

Eduardo Cavieres trató el caso de los integrantes de la Sociedad de Artesanos de Valparaíso en su carácter de “grupos intermedios”, difíciles de encasillar socialmente, señalando que hacia 1900 el concepto de obrero era asimilado al de artesano. Su reflexión es relevante pues subraya que la conformación de este tipo de asociacionismo no se puede entender de manera aislada respecto de otras experiencias históricas¹¹.

Presentaremos, además, las perspectivas de varios historiadores, aunque todas limitadas a la “edad de oro” del mutualismo chileno. Cristián Gazmuri¹² lo hizo basándose en el concepto de la sociabilidad, incorporado a la historiografía por Maurice Agulhon¹³. Para ello analizó latamente el “48 chileno”, esto es, la difusión del ideario liberal a partir de las experiencias de la Sociedad de la Igualdad (1850) y de la Guerra Civil de 1851, y de modo más vasto y profundo, el surgimiento de un tipo de

¹⁰ Illanes, *op. cit.*, pp. 263-361.

¹¹ Eduardo Cavieres, “Grupos intermedios e integración social: la sociedad de Artesanos de Valparaíso a comienzos del siglo XX”, *Cuadernos de Historia*, N°6, Santiago, julio de 1986, pp. 33-47.

¹² Cristián Gazmuri, *El “48” chileno. Igualitarios, Reformistas, Radicales, Masones y Bomberos*, Santiago, Editorial Universitaria, 1999.

¹³ Maurice Agulhon, *Une ville ouvrière au temps du socialisme utopique: Toulon de 1815 à 1851*, Paris, Editorial Mouton, 1970; *1848, ou l'apprentissage de la République: 1848-1852*, Paris, Éditions du Seuil, 1973; *Historia vagabunda: etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto Mora, 1994; *El círculo burgués seguido de una pequeña autobiografía intelectual*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2009.

sociabilidad que se proyectó en la masonería, los bomberos y en el Partido Radical. En esa misma línea, la de la sociabilidad, pero con énfasis en los migrantes del sur de Europa, sobresalen los estudios de Baldomero Estrada y Leonardo Mazzei, ambos referidos a las sociedades de socorros mutuos italianas, en el primer caso de Santiago y en el segundo de Concepción¹⁴. Baldomero Estrada, siguió profundizando en los mecanismos a través de los cuales las colectividades migrantes buscaron protegerse, destacando sus estudios para Valparaíso sobre las sociedades de socorros mutuos españolas y árabes¹⁵. El estudio de Karina Franciscovic e Isabel Ampuero también puso énfasis en las organizaciones mutualistas conformadas por migrantes de Magallanes y la Patagonia argentina, resaltando la particularidad del territorio y su funcionamiento autárquico, así como en ciertas características específicas de las organizaciones mutualistas del sur de Chile y Argentina¹⁶. Dina Escobar, a partir de los conceptos de asociación y mutualismo, profundizó en las actitudes y comportamientos de artesanos y obreros de Santiago¹⁷. Por su parte, Nicolás Holloway, adhiriendo a la idea de una estrecha relación entre expansión capitalista, procesos de urbanización y surgimiento del mutualismo, ahondó en la sociabilidad y en las prácticas políticas de la Sociedad de Artesanos “La Unión” de Santiago¹⁸.

Una preocupación especial de los estudios especializados en esta materia, en lo referido al último cuarto del siglo XIX, ha sido la relación del mutualismo con la educación popular. Milton Godoy resaltó el carácter del mutualismo como una práctica popular que, en el caso de la educación, careció de planteamientos teóricos propios, adoptando los de carácter liberal, con influencias masónicas y positivistas¹⁹. A conclusiones similares arriba Miguel Fuentes, en su estudio sobre la Sociedad de Artesanos de La Serena²⁰. Algo parecido a lo realizado por Grez en su obra principal sobre este tema²¹.

Gabriel Salazar (2012) no percibió a las mutuales como el resultado inmediato de la “prédica corporativista” del arquitecto Fermín Vivaceta, sino como herederas y continuadoras del fondo de comunidad de carácter indígena (para la época colonial), y de la caja de ahorro de los jornaleros y lancheros de la primera mitad del siglo XIX, subrayando que estas organizaciones fueron capaces de administrar autónomamente sus haberes sociales²². Salazar observó que los investigadores no han dado relevancia a la administración de sus peculios, tampoco a la política de inversión del ahorro mutualista,

¹⁴ Baldomero Estrada Turra, “La Sociedad de Socorros Mutuos Italia. Santiago, 1880-1900: expresión de sociabilidad y adaptación de una comunidad migrante”, en Fundación Mario Góngora, *Formas de sociabilidad en Chile, Santiago*, Editorial Vivaria, 1992, pp. 105-123; Leonardo Mazzei de Grazia, “Inmigración y mutualismo: la Sociedad Italiana Mutuo Soccorso ‘Concordia’ de Concepción”, en *Ibid.*, pp. 205-223.

¹⁵ Baldomero Estrada Turra, “Los mecanismos de protección de las colectividades migrantes: la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso a comienzos del siglo XX”, *Cuadernos de Historia*, N°28, Santiago, marzo de 2008, pp. 37-80; “Asociacionismo árabe en Valparaíso durante el siglo XX: Un mecanismo de integración a la sociedad receptora”, *Cuadernos de Historia*, Santiago, N°45, diciembre de 2016, pp. 143-160.

¹⁶ Karina Franciscovic e Isabel Ampuero, “La importancia del mutualismo en las organizaciones sociales de los inmigrantes en la región de la Patagonia austral (1880-1920)”, *Revista Idelcoop*, N°220, Buenos Aires, noviembre de 2016, pp. 161-171.

¹⁷ Dina Escobar, “Actitudes y comportamientos de artesanos y obreros, Santiago 1880-1930”, Santiago, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Magister en Historia, 1992.

¹⁸ Nicolás Holloway Guzmán, *Identidad, sociabilidad y política en el movimiento mutualista: la sociedad de artesanos “La Unión” de Santiago, 1862-1888*, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Historia, 2007.

¹⁹ Milton Godoy, “Mutualismo y educación: las escuelas nocturnas de artesanos, 1860-1880”, *Última Década*, N°2, Viña del Mar, 1994, pp. 1-11.

²⁰ Miguel Fuentes Cortés, “Educación popular en la Sociedad de Artesanos de La Serena: Escuela Nocturna, 1874-1884”, *Universum*, N°24, vol. 1, Talca, 2009, pp. 42-57.

²¹ Grez, *De la “Regeneración del pueblo” a la huelga general*, op. cit., *passim*.

²² Gabriel Salazar, *Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política*, Santiago, Uqbar, 2012.

ni al impacto que esto tuvo en el desarrollo social, cultural y político de la sociedad misma. Sin desmedro de la perspicacia de sus observaciones, cabe señalar que su análisis no se basa en una pesquisa específica propia sobre este tema, lo que deja un interesante campo que debería ser profundizado en nuevas investigaciones.

La prosopografía ha sido muy poco utilizada más allá de algunos liderazgos que se han destacado (Victorino Laínez, Fermín Vivaceta, Lorenzo Arenas, Micaela Cáceres, Juana Roldán, etc.). No obstante, tanto Sergio Grez como Fernando Venegas la utilizaron en un sentido amplio para establecer los vínculos entre lo social y lo político en el movimiento popular durante la segunda mitad del siglo XIX, subrayando la figuración de numerosos cuadros mutualistas, sin profundizar en casos específicos²³. Por ello son destacables los estudios de Wilson Lermenda y de Rubén Elgueta Reyes sobre uno de los “próceres” del mutualismo penquista: Lorenzo Arenas Olivo²⁴. También es muy interesante un reciente estudio de Rodrigo Oteiza, centrado en la organización y sociabilidad de las mujeres obreras de Valparaíso, particularmente en lo concerniente a la relación de las mutuales con los médicos y las boticas²⁵.

En un trabajo de carácter micro histórico, enfocado en el área del Departamento de Limache, Venegas dio cuenta de que, si bien la composición social de las mutuales correspondía a los grupos intermedios y las clases populares, la clase dominante, a través del liberalismo en expansión, también el clero y el Partido Conservador, propiciaron su expansión con fines ideológicos e intentaron controlarlo, tensionándolo en sus relaciones internas y limitándolo como movimiento de alcance espacial mayor. De este modo, a menos que la localidad estuviese fuertemente proletarizada, como fue el caso de la zona minera del Golfo de Arauco o el norte salitrero, no necesariamente se habría avanzado a la convergencia de un “movimiento social”. Por el contrario, sostiene este autor, en el área estudiada, en localidades como Limache, Olmué o Quilpué, el mutualismo fue tensionado por el juego electoral. Lo anterior se expresó, incluso, en las escuelas que abrieron las sociedades y en los contenidos con los que se quiso ilustrar en ellas a los trabajadores. Destaca además como el principal hacendado de la comarca, Adolfo Eastman Cox, ejercía también una importante influencia sobre las sociedades mutualistas que eran de su filiación ideológica (Partido Liberal), aspecto que también era aprovechado en su beneficio por la sociedad o algunos de sus asociados. Otra faceta digna de ser mencionada es que en el espacio estudiado, las mutuales con un porcentaje importante de socios pertenecientes a los grupos intermedios, tuvieron un carácter enfocado más bien al socorro mutuo, desentendiéndose, en sus directrices por lo menos, de las problemáticas sociales epocales (por ejemplo, la matanza de la Escuela Santa María de Iquique en 1907); mientras, en aquellas en que hubo un mayor peso de los sectores populares y una identidad ocupacional más definida, su carácter fue más bien sindical, como ya lo había avizorado Sergio Grez desde una perspectiva macro. Se observa que, tal como en muchas otras organizaciones, los liderazgos tienden a concentrarse en pocas personas durante períodos prolongados.

²³ Grez, *De la “regeneración del pueblo”...*, *op. cit.*; (1998); Fernando Venegas, “Del asociacionismo rural a la asociatividad urbana. 1860-1960”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2014, pp. 244-336 y 419-450.

²⁴ Wilson Lermenda Delgado, “Artesano, masón y liberal: el caso de Lorenzo Arenas Olivo en torno al Liberalismo y la construcción de ciudadanía en Concepción, 1862-1906”, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017; Rubén Elgueta Reyes, “Masonería y mutualidad en Concepción. Primeros antecedentes en torno a la participación de Lorenzo Arenas Olivos, 1871-1891”, *Cuadernos de Historia*, N°52, Santiago, junio de 2020, pp. 103-131.

²⁵ Rodrigo Oteiza, “Mujeres obreras. Organización y sociabilidad en las sociedades de socorros mutuos Unión y Fraternidad de Obreras de Valparaíso, 1802-1897”, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 2019.

Finalmente, sobre la década de 1920, Venegas pudo constatar que hubo sociedades mutualistas que entraron en crisis por el aumento en la proporción de los integrantes en edad de jubilar, y no solo por las contracciones económicas globales que culminarían con la Gran Depresión o debido a la creación del Seguro Obrero, en 1924²⁶. Interesa relevar que este estudio se refiere a un contexto geohistórico, en el que el peso económico de las grandes haciendas y de los terratenientes era muy grande, hecho que contrasta con lo que hasta ahora ha sido el principal foco de atención de la historiografía; es decir, aquellos espacios donde estaban predominando los procesos de modernización asociados a la industrialización, a la minería o a la urbanización.

Precisamente, Julio Pinto, refiriéndose a la región del salitre, señala que a pesar de que el mutualismo “no solía plantearse en términos socialmente rupturistas o contestatarios, y que en sus filas a menudo militaban individuos que no pertenecían a las clases trabajadoras”, aportó a la construcción de un discurso obrerista y una identidad clasista, mediante la autoafirmación identitaria de los trabajadores y la denuncia del orden social de fines del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX²⁷. En relación con este mismo espacio histórico y con una línea interpretativa similar, Sergio González se refiere el mutualismo y a las mancomunales como un ámbito en el que se conformó la moral de sus trabajadores y su toma de conciencia²⁸. Esta asociaba la visión trágica de la pampa a su condición proletaria y, en ella, el desierto dio una impronta singular al pensamiento socialista, mutualista y anarquista que se desarrolló en su entorno, contribuyendo a la conformación de un *ethos*²⁹. González señala, además, que el impacto de la huelga y masacre de 1907 sobre las sociedades obreras y de empleados no fue inmediato, y que estas “continuaron su camino”, aunque fueron lentamente desapareciendo, “a pesar de que hasta los años cuarenta -del siglo XX- siguieron emergiendo sociedades de este tipo en Iquique”. En tanto, las mancomunales desaparecieron en el corto plazo³⁰. Otro aspecto que destaca es que fue el movimiento mutualista portuario el que lideró, “desde la década de los ochenta del siglo XIX hasta la primera la primera del siglo XX, al movimiento obrero salitrero y carbonífero del país”³¹. También resalta que la filigrana trinacional de las salitreras de Tarapacá, integradas por chilenos, peruanos y bolivianos, también se expresó en sus organizaciones como cofradías y mutuales³².

En el caso de Magallanes, Mateo Martinic indica que la expansión económica durante el período 1820-1920, tuvo como correlato “una sociedad multirracial que en pleno proceso de formación valorizó motivaciones espirituales y exhibió una fecunda creadora y vital en campos ajenos del todo a la economía, tanto o más rica que la manifestada en ésta”³³. Los actores de la movilización y creatividad

²⁶ Fernando Venegas Espinoza, “Las posibilidades para el renacimiento del mutualismo en Chile entre 1930 y 1960. Estudio de un caso, Limache”, *Historia* 396, N°2, Valparaíso, 2014, pp. 319-349; *Del asociacionismo rural a la asociatividad urbana. 1860-1960*, op. cit.; *Estado y Sociedad. Construcción de espacios en contextos locales: Limache, 1860-1960*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2019, vol.1, pp. 491-598; vol. 2, pp. 59-90.

²⁷ Julio Pinto V., *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007, p.42. El acápite completo sobre "el discurso mutualista" se encuentra en, pp. 34-42.

²⁸ Sergio González Miranda, *Ofrenda a Una Masacre. Claves e indicios históricos de la emancipación pampina de 1907*. Universidad Arturo Prat & Lom Ediciones. Santiago de Chile, 2007, p. 78.

²⁹ *Ibidem*, pp. 100 y 145.

³⁰ *Ibidem*, pp. 142.

³¹ *Ibidem*, pp. 206.

³² *Ibidem*, pp. 307.

³³ Mateo Martinic B., “Sociedad y Cultura en Magallanes (1820-1920)”, en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Punta Arenas, Vol. 12, 1981, p. 46.

sociales fueron, en su mayoría, “gentes comunes, pertenecientes a los estratos medio y popular”³⁴. En ese contexto, una de las expresiones más tempranas de la fecundidad social de ese período estuvo dada por el “surgimiento y el gran desarrollo del mutualismo”. Lo explica como “la respuesta apropiada, fruto del elevado sentido de solidaridad de la especie humana”, a las contradicciones del industrialismo, “que dejó a tantos grupos sociales marginados del dominio de la riqueza en situación de inseguridad, respecto de necesidades apremiantes de salud, invalidez, familiares, etc.”³⁵. Desde la perspectiva de este autor, durante estas décadas, el mutualismo en Magallanes se caracterizó por cuatro aspectos esenciales: 1) Destaca que el sentimiento mutualista fue aportado por los inmigrantes europeos, lo que se ejemplifica muy claramente en Magallanes. Entre 1893 y 1920 se crearon 24 sociedades de socorros mutuos, de las cuales por lo menos 13 fueron fundadas por y para extranjeros: portugueses, españoles, italianos, austriacos, franceses, británicos, alemanes, croatas, suizos. Sin considerar, que las otras sociedades fundadas, también estuvieron abiertas o pudieron estar abiertas a los inmigrantes. 2) Considerando que la primera mutual se creó en 1893, es evidente su arribo tardío -respecto de otras regiones del país- aunque luego el mutualismo va a experimentar un gran crecimiento. 3) Se evidencia la escasa presencia del mutualismo femenino, en contraste con otros espacios o centros urbanos -teniendo a Punta Arenas como referente-. De hecho, la primera y única sociedad femenina de la que da cuenta se fundó en 1919. No obstante, las mujeres tuvieron mayor presencia en otras asociaciones, como la Cruz Roja. 4) Martinic también analiza el surgimiento de sociedades y gremios obreros, poniendo especial atención en las mancomunales como la Unión Obrera (1897) o la Federación Obrera de Magallanes (1911). Distingue como parte de la vida “intensa, multiplicada y fecunda” del movimiento obrerista, la formación de gremios organizados y cooperativas de consumo³⁶. Finalmente, el análisis de Martinic destaca por lo panorámico, aunque concluye que “las asociaciones mutuales tuvieron durante el período histórico que se reseña una vida activísima, que inclusive trascendió los fines propios para los que habían sido creadas, cubriendo además aspectos de carácter educativo, cultural y cívico. En este último campo fueron así órganos auténticos y democráticos de expresión y representatividad popular. De igual manera, en lo general, fueron factores importantes y de hecho esenciales de formación social, que cumplieron un papel destacado en la evolución espiritual de la comunidad”. En ese sentido, resalta particularmente al Comité de Sociedades Mutuales, “inspirado en un sentimiento federal y creado en 1912 para contribuir al desenvolvimiento de la sociabilidad intermutual y, en especial, para fundar y sostener una casa de salud y asilo para uso de los miembros de las instituciones confederadas”³⁷. Finalmente, Martinic señala que independientemente de la institución de la seguridad social por las leyes 4.054 y 4.055 de 1924, el mutualismo se mantuvo vigoroso durante la década de 1920, existiendo activas en 1928, 13 mutuales que agrupaban aproximadamente a 3.000 asociados³⁸.

En una investigación reciente, Alberto Harambour destaca que a diferencia de las mutuales que se constituyeron en Santiago y Valparaíso desde la década de 1850, en Magallanes no se organizaron por oficios y que, aunque tardías, llegaron a contarse entre las más importantes instituciones de trabajadores del siglo XIX. Este historiador subraya que la participación en estas instituciones “no se restringía a asalariados, e incluso algunas fueron controladas bajo criterios estrictamente nacionalistas”,

³⁴ *Ibidem*, p. 47.

³⁵ *Ibidem*, p. 48.

³⁶ *Ibidem*, p. 58.

³⁷ Mateo Martinic B., *Historia de la Región Magallánica*, Tomo III, Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, 2006, p. 972.

³⁸ *Ibidem*, p. 1090.

en las que predominaron los sectores altos y medios, siendo su propósito común “la creación de un fondo común para la asistencia médica y apoyo económico ante el desempleo, los accidentes, las enfermedades y la muerte. Una de sus garantías era contar con personalidad jurídica, aprobada por el Ejecutivo”. A igual como se constata en un estudio sobre el Departamento de Limache, en la región de Valparaíso, Harambour subraya que los mercaderes-estancieros, institucionalizaban mecanismos clientelares con estas organizaciones, “a través de sus nombramientos como presidentes honorarios”³⁹.

Cerrando la revisión del período en que se han concentrado la mayoría de los estudios, es pertinente resaltar aquellos que se han detenido en el análisis de las trayectorias de la proletarización, tanto en el ámbito urbano como en la pampa salitrera, la conformación de un movimiento social que se enfrenta al capital, con los consiguientes procesos identitarios asociados y las represiones de las que fue objeto. En una apretada síntesis, podemos nombrar las investigaciones de Julio Pinto, Verónica Valdivia, Hernán Venegas, Pablo Artaza, Mario Garcés y Sergio González sobre el norte salitrero, además de Mateo Martinic y Alberto Harambour referidos a la región de Magallanes, junto a las ya citadas de Sergio Grez⁴⁰.

Aparte los trabajos sobre el mutualismo chileno, es preciso mencionar otros estudios que pueden servir para entender mejor el contexto de la época. Ya que es imposible citarlos todos, nos referiremos solo a los que consideramos más relevantes. Respecto de los trabajadores urbanos y mineros, sobre la fase de transición entre 1900 y 1920, sobresalen las contribuciones de Peter DeShazo, Julio Pinto y Sergio Grez⁴¹. Sobre la conformación de las centrales sindicales es necesario consultar a Crisóstomo Pizarro, Mario Garcés y Andrés Medina⁴². Asimismo, aportan visiones panorámicas del movimiento obrero Jorge Barriá, Alain Angell, Fernando Ortiz Letelier, Mario Garcés y Jorge Rojas⁴³. Respecto de sus representaciones políticas, pueden consultarse las investigaciones de Sergio Grez sobre

³⁹ Alberto Harambour, *Soberanías Fronterizas. Estado y capital en la Colonización de la Patagonia (Argentina y Chile, 1830-1922)*, Valdivia, Ediciones de la Universidad Austral, 2019, pp. 223-227.

⁴⁰ Julio Pinto Vallejos, “En el camino de la mancomunal: organizaciones obreras en la provincia de Tarapacá, 1880-1895”, *Cuadernos de Historia*, N°14, Santiago, diciembre de 1994, pp. 81-135; *Trabajos y rebelldías en la pampa salitrera: el ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*, Santiago, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 1998; *¿Revolución proletaria o querida chusma?: socialismo y alessandrismo en la pugna por la politización pampina: (1911-1932)*, Santiago, Lom Ediciones, 2001; Julio Pinto, Verónica Valdivia y Hernán Venegas, “Peones chilenos en las tierras del salitre, 1850-1879: historia de una emigración temprana”, *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, N°109, Santiago, 1995; Pablo Artaza Barrios et al., *A noventa años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique*, Santiago, DIBAM - Lom Ediciones, Universidad Arturo Prat, 1998; *Movimiento social y politización popular en Tarapacá 1900-1912*, Concepción, Ediciones Escaparate, 2006; Sergio González Miranda, *Hombres y mujeres de la pampa*, Santiago, Lom Ediciones - DIBAM - Universidad Arturo Prat, 2002.

⁴¹ Peter DeShazo, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Santiago, DIBAM - Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007; Julio Pinto Vallejos, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007; Sergio Grez Toso, “Transición en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)”, *Historia*, vol. 33, Santiago, 2000, pp. 141-225; *¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y los mecanismos de conciliación y arbitraje. (Chile, 1900-1924)*, Saarbrücken, Alemania, Editorial Académica Española, 2011.

⁴² Crisóstomo Pizarro, *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*, Santiago, Ediciones SUR, 1986; Mario Garcés Durán, FOCH, CTCH, CUT: *Las centrales unitarias en la historia del sindicalismo chileno*, Santiago, Educación y Comunicaciones (ECO), 1988; Andrés Medina A., *Las centrales sindicales chilenas del siglo XX (F.O.CH. - C.T.CH. - C.U.T.) o el mito de aktaion*, Chillán, La Discusión, 1999.

⁴³ También aportan visiones panorámicas del movimiento obrero: Barriá, *Los movimientos sociales de Chile desde 1910...*, op. cit; Alan Angell, *Partidos políticos y movimiento obrero en Chile*, México D.F., Ediciones Era, 1974; Fernando Ortiz Letelier, *El movimiento obrero en Chile (1891-1919)*, Madrid, Ediciones Michay, 1985; Mario Garcés Durán, *Movimiento obrero en la década del treinta y el Frente Popular*, Santiago, 1985; Jorge Rojas Flores, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos: (1927-1931)*, Santiago, DIBAM, 1993.

el anarquismo, el Partido Obrero Socialista y primeros años del Partido Comunista, y el Partido Democrático⁴⁴. Igualmente existen investigaciones que son claves para las relaciones que se pueden establecer regionalmente. Por lo reducido del espacio, solo ejemplificamos con los trabajos de algunos autores. Respecto de Concepción destacamos a Laura Benedetti, Alejandra Brito, Rodrigo Ganter, Marco Antonio León, Leonardo Mazzei, Luis Méndez y Arnoldo Pacheco. Sobre Antofagasta, Floreal Recabarren. En relación con Valparaíso, Piero Castagneto, Baldomero Estrada, Santiago Lorenzo, Nelson Olivares y Rodolfo Urbina. Los trabajos sobre Santiago son numerosos, sobresaliendo Armando de Ramón⁴⁵.

En síntesis, respecto de la “edad de oro” del mutualismo, en general los estudios han resaltado cinco aspectos: 1) que surge asociado al “proceso” de urbanización, industrialización y expansión capitalista; 2) que tuvo como contexto un Estado asocial, cuyo énfasis no estuvo en solucionar las problemáticas sociales a través de políticas públicas; 3) que a los fines iniciales del mutualismo, relacionados con el socorro mutuo en la protección social, se fueron añadiendo otros: sociabilidad, educacionales, confederativos, filarmónicos, etc.; 4) que en términos generales, el mutualismo se ha visualizado como un movimiento social de carácter popular que avanzó hacia una articulación mayor. Como lo diría Mario Garcés, la acción mutualista demuestra que los trabajadores eran capaces de “[...] hacer una experiencia práctica de democracia social y encarar exitosamente al menos parte de sus problemas más urgentes de previsión, salud y educación”, mejorando por sí mismos sus condiciones de existencia, lo que permitió que se fueran dotando de “un cierto sentido de clase” en la medida que se demostraba su capacidad para dignificarse o emanciparse ellos mismos⁴⁶; 5) que, finalmente, algunos estudios de caso, sin dejar de dar cuenta de la existencia de una sociedad en movimiento, han visualizado el mutualismo como un ámbito de convergencia de diversos actores con distintos intereses; desde las élites, con propósitos de carácter político y de control social, los grupos intermedios, con

⁴⁴ *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la Idea” en Chile (1893-1915)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007; *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, Lom Ediciones, 2011; *El Partido Democrático de Chile. Auge y ocaso de una organización política popular (1887-1927)*, Santiago, Lom Ediciones, 2016.

⁴⁵ Laura Benedetti Reiman, “La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota: 1885-1910”, Concepción, Universidad de Concepción, Tesis de Magíster en Historia, 2007; Alejandra Brito y Rodrigo Ganter, “Ciudad obrera: persistencias y variaciones en las significaciones del espacio. El caso de la siderúrgica Huachipato y su influencia en el desarrollo urbano del Gran Concepción”, *EURE. Revista latinoamericana de estudios urbano regionales*, vol. 40 (121), Santiago, 2014, pp. 29-53; Marco Antonio León León, *Estudios sobre la Capital del Sur: ciudad y sociedad en Concepción, 1835-1930*, Concepción, Ediciones Archivo Histórico de Concepción, 2015; Leonardo Mazzei de Grazia, “La inmigración italiana en la provincia de Concepción: 1890-1930”, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, Tesis de Doctorado, 1989; *Sociedades comerciales e industriales y economía de Concepción: 1920-1939*, Santiago, Editorial Universitaria, 1991; *Histórica económica regional de Concepción: 1800-1920*, Concepción, Ediciones Archivo Histórico de Concepción, 2015; Luis Méndez Briones (editor), *Geografía y sociedad. El gran Concepción: origen, desarrollo urbano y evolución social*, Concepción, Ediciones de la Universidad del Bío-Bío, 2015; Arnoldo Pacheco S., *Economía y sociedad de Concepción, siglo XIX: sectores populares urbanos, 1800-1885*, Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2003; “Historia de Concepción en el siglo XX”, Concepción, *Cuadernos del Biobío*, N°13, 1997. Sobre Antofagasta: Floreal Recabarren R., *La matanza de San Gregorio, 1921: crisis y tragedia*, Santiago, Lom Ediciones, 2003. Sobre Valparaíso: Piero Castagneto, *Monografía histórica de Valparaíso, 1910-2010*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2011; Santiago Lorenzo Schiaffino, Gilberto Harris y Nelson Vásquez, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños: Valparaíso en el siglo XIX*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000; Nelson Olivares Basualto, *Valparaíso: estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas y cerros, 1536-1900*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2018; Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso: auge y ocaso del viejo Pancho, 1830-1930*, Valparaíso, Puntáengles, 1999; Armando de Ramón, Armando, *Santiago de Chile, 1541-1991: historia de una sociedad urbana*, Santiago, Editorial Catalonia, 2007.

⁴⁶ Mario Garcés, *Crisis social y motines populares en el 1900*, Santiago, Lom Ediciones, 2003, págs. 54-58.

finés diversos igualmente (desde la sociabilidad hasta el ahorro), y los sectores populares, donde la búsqueda de seguridad social aparece como central.

Decadencia del mutualismo chileno, 1925-1990

Como ya lo habíamos adelantado, el período considerado de “decadencia del mutualismo” ha recibido escasa atención historiográfica. En términos generales, Grez señaló el fuerte impacto que tuvo sobre el mutualismo la Ley N°4.054 promulgada en 1924, que creó el Seguro Obligatorio contra Enfermedad e Invalidez por la pesada obligación que significó para los trabajadores cotizar en el Seguro Social; y la crisis que provocó en el movimiento mutualista, tanto en su propio seno como en su relación con el sindicalismo, el apoyo de sus principales dirigentes a la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Este autor definió las principales líneas de acción implementadas posteriormente por el mutualismo para superar su crisis: 1) apoyo a ciertas reivindicaciones obreras referidas a la educación, disminución de tarifas de servicios públicos y defensa del nivel de vida de los trabajadores, educación y recreación popular, impulso al scoutismo, creación y mantención de bibliotecas, cooperativas, etc.; 2) creación de la Confederación Nacional Mutualista (1939), que se vincularía con sus pares nacionales y latinoamericanos; 3) impulso de luchas destinadas a cambiar la legislación social, a fin de permitir la supervivencia de la mutualidad, intentando obtener el derecho de cotizar en las mutuales. Por último, Grez planteó que la reforma a la Ley N°4.054, realizada en 1952, estableció como obligatorio el seguro nacional, impactando de lleno en el mutualismo. Esto, a pesar de que para entonces había 560 organizaciones mutualistas en todo Chile, con 170.000 asociados. Según este autor, el golpe de Estado de 1973, con sus secuelas de represión generalizada contra el mundo popular y destrucción del tejido social, no hizo sino agravar la situación del mutualismo⁴⁷.

Sin profundizar demasiado, de modo panorámico, Enrique Fernández coincidió en que el mutualismo entró en decadencia en la década de 1920⁴⁸. No obstante, como ya adelantamos, se trata de una afirmación que realizó a partir de una suerte de sondeo tentativo. Según su análisis, una de las razones del declive mutualista sería la crisis económica de 1930 que afectó gravemente el funcionamiento de estas organizaciones. Además de que se pueden relativizar sus afirmaciones sobre la decadencia de las sociedades de socorros mutuos, puesto que su revisión de los boletines de la Dirección del Trabajo fue realizada solo hasta 1933, asumiendo luego la declinación del mutualismo como “evidente”, otros trabajos sostienen que esa crisis fue superada y resignificada hacia mediados de la década de 1930⁴⁹.

Como adelantamos, un planteamiento relevante, por la valoración que realiza del “fondo de comunidad”, es decir, de la capacidad de ahorro que tenían las sociedades de socorros mutuos, se formula en un estudio de Gabriel Salazar. Este historiador sostiene que la legislación social fue el resultado de las obligaciones contraídas por el Estado de Chile en la Liga de Naciones (1919), cuyo propósito era “desarmar políticamente las organizaciones sociales y gremiales de los trabajadores”, sometidos a la legalidad y control de los estados nacionales. En consecuencia, la crisis del fondo de comunidad de las sociedades de socorros mutuos iría de la mano con la Ley N°4.054, que creó el

⁴⁷ Grez, “La trayectoria histórica del mutualismo...”, *op. cit.*, pp. 293-315.

⁴⁸ Fernández, “El ocaso de las sociedades de socorros mutuos...”, *op. cit.*, pp. 108-123.

⁴⁹ Venegas, “Las posibilidades para el renacimiento del mutualismo...”, *op. cit.*, pp. 319-349; *Estado y Sociedad. Construcción de espacios en contextos locales*, *op. cit.*, vol. 2, pp. 59-90.

Seguro Obligatorio, impactando de lleno en el soberano movimiento popular chileno⁵⁰. No obstante la perspicacia de sus observaciones, es preciso señalar nuevamente que este análisis es esencialmente ensayístico, lo que obliga tomar con precaución estas afirmaciones, sometiéndolas a verificación mediante una investigación profunda de las fuentes pertinentes.

En sintonía con el planteamiento de Gabriel Salazar, Michel Carrillo y Pedro Jara concluyen que el mutualismo, a partir de la década de 1930, quedaría reducido a una dimensión esencialmente societaria (clubes sociales), lo que es coincidente con la generalidad de las interpretaciones sobre la historia de la decadencia del mutualismo para este período⁵¹.

En contraposición a estas miradas, Mateo Martinic sostiene que el período que comienza después de la Gran Depresión se caracterizó por una creatividad social tan intensa como la precedente (1820-1920), de tal manera que, entre múltiples organizaciones gremiales, profesionales, culturales y artísticas, empresariales, deportivas y filantrópicas que estaban en permanente interacción, el mutualismo se mantuvo vigente. En efecto, de 99 sociedades registradas en el período 1932-1945, 11 correspondieron a mutuales. No obstante, llama la atención que, si bien Martinic da cuenta de los sindicatos, lo hace de manera muy general, sin profundizar en las relaciones que pudo establecer con el mutualismo. Tampoco profundiza en el estudio de las sociedades de socorros mutuos propiamente tales⁵².

Por su parte, Fernando Venegas sostuvo que el mutualismo no entró necesariamente en una fase de decadencia a partir de la década de 1920, sino que se trató de una crisis importante, que sería superada después de la Gran Depresión, ya que la Ley del Seguro Obrero no se aplicó a cabalidad, por lo que el mutualismo pudo mantenerse vigente en su dimensión económica⁵³. Al mismo tiempo, afirma que a partir de la década de 1930 y hasta por lo menos la década de 1960, el mutualismo vivió un momento de expansión que se reflejó en un conjunto de aspectos, tales como una activa sociabilidad y creciente asociatividad, tanto en el seno de cada mutual como entre las mutuales de una misma localidad, región y a nivel nacional a través de la Confederación Nacional Mutualista. Localmente se relacionarían dinámicamente con múltiples organizaciones, desde los sindicatos hasta clubes deportivos. Venegas sostiene que fue usual que quienes estaban sindicalizados también estuvieran adscritos a sociedades de socorros mutuos. Aquellas organizaciones que lograron contar con una sede social, además de transformarse en un foco de sociabilidad a nivel local, tuvieron más probabilidades de enfrentar las situaciones de crisis económica, que eran habituales durante esos años. Sostiene, además, que a partir de la década de 1930 el mutualismo sería una expresión genuina de la cultura y política de los sectores populares. En efecto, a diferencia de las sociedades de socorros mutuos que surgieron y se mantuvieron vigentes desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando los notables de la región eran los más influyentes en su seno (ligados a los partidos políticos o a la Iglesia Católica), en estos últimos años el mutualismo sería esencialmente expresión de los intereses de los grupos medios y bajos que eran, a su vez, sus principales componentes. Otro aspecto que también destaca es el protagonismo de estas sociedades en poner en la palestra los problemas estructurales de las sociedades locales, como el déficit de vivienda, la falta de hospitales públicos y las carencias de la educación pública (por ejemplo, la falta de un liceo fiscal). Lo que se realizaría a través de la

⁵⁰ Salazar, *Movimientos sociales en Chile*, *op. cit.*

⁵¹ Michel Carrillo Martínez y Pedro Jara Vergara, “Acercamiento a los cambios en la vida interna y externa de las sociedades mutualistas en Chile desde 1930-1963”, *Historia Actual Online*, 1 January 2011, vol. 23, pp. 51-64.

⁵² Martinic B., *Historia de la Región Magallánica*, Tomo III, pp. 946, 991, 1173, 1252.

⁵³ Venegas, *Estado y Sociedad...*, *op. cit.*, vol. 2, pp. 59-90.

Confederación Nacional Mutualista. Finalmente, observa que estas sociedades entraban en crisis no solo por problemas externos de carácter político o económico, sino también por conflictos endógenos, entre sus asociados, dificultades en la administración, o por un aumento en la presión sobre la caja mutualista.

En sintonía con el estudio anterior, Sebastián Leiva, en un artículo sobre el mutualismo y cooperativismo en Santiago durante el período 1940-1960, plantea cuatro cuestiones destacables. En primer lugar, que las investigaciones realizadas sobre los trabajadores en las décadas de 1950 y 1960, abordaron esencialmente al proletariado fabril y minero vinculado a los procesos de “organización, movilización y politización impulsados por corrientes y líderes de izquierda”, lo que llevó a los investigadores a analizar la constitución de los sindicatos, federaciones y centrales, además de las huelgas, concentraciones y lazos que establecieron con los partidos populares. Por esto se descuidó estudiar otras manifestaciones de asociatividad popular, como las mutuales y cooperativas. En segundo término, Leiva destaca que, entre 1940 y 1960, esas organizaciones seguían funcionando “como conjunto” y que “fueron cientos de miles, fácilmente más de medio millón de obreros, empleados, artesanos y pequeños y medianos propietarios, quienes se integraron a estos espacios, manteniendo una actividad sistemática, permanente y muchas veces articulada, promoviendo la fraternidad y el trabajo conjunto entre los socios y la cooperación con la institucionalidad estatal”. En tercer lugar, plantea que el desarrollo de estas organizaciones pudo deberse a la legislación que la promovió y al apoyo que recibió de instituciones y autoridades. También se explica porque atendieron “a muchas de las inquietudes y necesidades de los trabajadores, como la vivienda, formándose muchísimos barrios de la capital por el esfuerzo de mutualistas y cooperativistas”. Al mismo tiempo, miles de familias sortearon la inflación incorporándose a las cooperativas de consumo. Otras abocadas al ahorro, acumularon un pequeño capital, mientras un número significativo accedió a la cultura, el deporte y la educación a través de las iniciativas que impulsaron las mutuales. Finalmente, Leiva sostiene que las mutuales y cooperativas conformaron una identidad en la que confluyeron las experiencias de la fábrica y de la vida de los barrios, “atenuándose la vertiente más antipatronal, clasista y reactiva al Estado”, más propia del sindicato; de allí el concepto de “obreros blancos” que utiliza para referirse a los trabajadores afiliados a estas organizaciones⁵⁴.

En síntesis, el periodo posterior a 1924 ha sido escasamente estudiado, predominando la idea de que el mutualismo decayó; no obstante, recientes investigaciones abren nuevas perspectivas que es necesario profundizar. Las abordaremos en la discusión historiográfica y conclusiones.

Un vistazo al movimiento mutualista internacional

La literatura acerca del movimiento mutualista internacional es muy abundante, imposible de cubrir de manera acabada en esta discusión bibliográfica. No obstante, es necesario referirnos a ciertas obras que pueden servir de elementos comparativos para nuestro balance.

Sobre el mutualismo argentino son particularmente importantes los estudios de Vanesa Teitelbaum, Diego Mauro, Felipe Arella y José Castelli. Teitelbaum, en su estudio sobre el asociacionismo y mutualismo en Tucumán, a partir de una reflexión de la visita realizada por Mabileau en 1912, concluye que en ese caso, se trató de iniciativas impulsadas por los sectores prominentes que

⁵⁴ Sebastián Leiva Flores, “Los ‘obreros blancos’ en Chile. El mutualismo y el cooperativismo entre las décadas de 1940 y 1960”, *Claves. Revista de Historia*, vol. 5, N°8, Montevideo, enero-junio 2019, pp. 124-151.

buscaban realizar reformas sociales. Por ello, “los discursos de los grupos influyentes -incluidos los líderes mutualistas de las asociaciones de inmigrantes- valoraban positivamente al mutualismo pero al mismo tiempo albergaban serias suspicacias sobre las mutuales compuestas mayoritariamente por trabajadores, al sospechar que las mismas podían coquetear con otras manifestaciones del activismo obrero como la protesta”⁵⁵. En otro estudio, también referido al mutualismo en Tucumán, en la transición del siglo XIX al XX, la autora vuelve a concluir en la importancia de los líderes en lo que denomina praxis asociativa, la que al mismo tiempo “potenciaba tales liderazgos y apuntalaba el desarrollo de una trama de vínculos inter-asociativos y con el poder público”⁵⁶. Destaca a su vez la importancia que tuvieron en la conformación de esos lazos, las fiestas para recordar efemérides nacionales o del calendario católico. Estas también eran instancias para recaudar fondos económicos e impulsar proyectos internos o externos a la organización. Por su parte, Diego Mauro, a través del estudio del Círculo de Obreros de Rosario durante la primera mitad del siglo XX, concluye que la crisis de esta organización se explica tanto por razones endógenas como exógenas. En el primer caso plantea que las transformaciones de la medicina, que fueron encareciendo las prestaciones, la utilización de específicos (medicinas elaboradas por laboratorios) y el envejecimiento relativo de quienes cotizaban, comenzaron a hacer insostenibles en el tiempo la prestación de servicios. Por otra parte, el progresivo gasto estatal e injerencia sindical en la salud y sanidad, también contribuyó a la crisis interna. Cruzando estas variables, desde el punto de vista religioso, el autor da cuenta de como las dificultades institucionales transitaron de considerarse una expresión una sociedad crecientemente secularizada, a diagnósticos mucho más concretos, de acuerdo con su propia realidad⁵⁷.

De los estudios panorámicos sobre el mutualismo realizados sobre Argentina, además de los de Felipe Arella y José Castelli, interesa particularmente el de Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno⁵⁸. En la relación entre el Estado y la sociedad, estos autores proponen cuatro períodos. Los orígenes del movimiento asociativo, entre 1776 y 1880, desde las cofradías coloniales al auge mutualista. Un segundo período, de madurez del mutualismo, desde 1860 a 1920, más particularmente desde el “fervor asociativo” (1890) hasta la multiplicación de asociaciones (1920). Entre 1920 y 1976, el momento de madurez de la sociedad civil, de avance del Estado sobre la sociedad y de tensiones asociadas a estos despliegues y repliegues. Finalmente, la última fase estos autores la dividen en dos momentos. Entre 1976 y 1990, cuando se produce la caída del Estado de Bienestar, destacando la dictadura como desarticuladora de la sociedad y, a partir de 1983, el renacer democrático. En síntesis, un estudio valiosísimo, que es un referente para cualquier investigación sobre el asociacionismo en América Latina.

⁵⁵ Vanesa Teitelbaum, “Asociacionismo y mutualismo en Tucumán: Una reflexión a partir de la visita de Léopold Mabileau en 1912”, *Prohistoria* [online]. 2014, vol. 21, p.177.

⁵⁶ Vanesa Teitelbaum, “El mundo de las mutuales étnicas en Tucumán: Relaciones inter-asociativas, liderazgos y vínculos con el poder público entre el último tercio del siglo XIX y comienzos del XX”, *Ar. Cesor* [online], 2017, vol. 14, N°16, p. 39. Otras perspectivas significativas son desarrolladas por la misma autora sobre la relación entre mutualismo y trabajo: Vanesa Teitelbaum, “El mutualismo en el mundo del trabajo (Tucumán, Argentina, 1877-1914)”, *Varia Historia*, vol. 27, N°46, Belo Horizonte, 2011, pp. 665-688.

⁵⁷ Diego A. Mauro, “El mutualismo católico en Argentina: el Círculo de Obreros de Rosario en la primera mitad del siglo XX”, *Historia crítica*, 2015, vol. 55, pp. 181-205.

⁵⁸ Felipe Arella, *Historia social del mutualismo argentino 1776-1955*, Buenos Aires, Ediciones CGCyM, 2008; José Castelli, *Mutualismo y mutualidades*, Buenos Aires, Ediciones CGCyM, 2014. Desde la perspectiva del asociacionismo, resaltamos el libro de Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en argentina, 1776-1990*, Buenos Aires, Editorial Gadis, 2002.

Sobre México debe tenerse presente el estudio de Sonia Pérez, referido a los artesanos en su capital entre 1780-1853. Es muy importante porque, al igual que la investigación sobre el asociacionismo en Argentina, da cuenta de las transiciones entre la sociedad del antiguo régimen y la sociedad decimonónica, aunque su principal énfasis está puesto en las permanencias, a diferencia de los enfoques que se han realizado en Chile, que se sitúan más bien en las implicancias sociales de la modernización capitalista. En el caso de México, también son importantes los estudios sobre la relación entre sociedades de artesanos y poder público de Pedro Salmerón, Vanesa Teitelbaum y Florencia Gutiérrez⁵⁹.

Acercas de Brasil y Portugal sobresalen las publicaciones que han realizado Claudia Ribeiro y Rolando Pereira. Destaca en ese sentido, la perspectiva de Ribeiro, quien sostiene que el mutualismo de comienzos del siglo XX no responde a la construcción de una esfera pública, tomando el concepto de Jürgen Habermas, ni tampoco correspondería al fortalecimiento de la cultura cívica, según el concepto propuesto por Robert Putnam. Una lectura en esas direcciones sería anacrónica, ya que entonces la política estaba dominada en su mayor parte por coronelismo rural y el clientelismo urbano, en un contexto de intensas desigualdades sociales y el predominio del racismo, entre otros laberintos. La construcción de la ciudadanía daba sus primeros pasos, pero faltaba mucho camino por recorrer⁶⁰.

La obra general más completa sobre el mutualismo en perspectiva mundial sigue siendo, a pesar de los años transcurridos, el libro colectivo resultante del Coloquio Internacional sobre la historia de la mutualidad “Un pasado rico de porvenir”, realizado en París, en diciembre de 1992⁶¹. Esta obra, que reúne ponencias referidas a veintinueve estados de Europa, América, Asia, África y Oceanía, entrega una visión general acerca de la historia del mutualismo, profundizando en las causas de su decadencia en numerosos países. Así, entre otros casos analizados en este volumen, anotamos una síntesis de ideas contenidas en los siguientes estudios que son muy útiles para establecer una comparación con Chile.

En Alemania, a partir de las leyes sociales de Bismarck (década de 1880), la adhesión al mutualismo bajó ostensiblemente⁶². En Argentina, el mutualismo entró después de 1914 en una fase de declive que se explica tanto por el crecimiento del sindicalismo como por la política de protección social del Estado. Aunque en un primer momento dicha caída fue más aparente que real, a partir de 1921 el ocaso del mutualismo fue más evidente como consecuencia de la instalación de la legislación social, decadencia profundizada en 1944 mediante la creación del Instituto Nacional de Previsión Social. Este fenómeno se profundizó durante el decenio peronista (1945-1955), debido a la orientación gubernamental tendiente a separar la acción reivindicativa (propia del sindicalismo) de las funciones de

⁵⁹ Sonia Pérez-Toledo, *Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México. 1780-1853*, México, Universidad Autónoma Metropolitana - El Colegio de México, 1996; Pedro Salmerón Sanginés, “Catolicismo social, mutualismo y revolución en Chihuahua”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, N°35, 2008, pp. 75-107; Vanesa Teitelbaum y Florencia Gutiérrez, “Sociedades de Artesanos y poder público. Ciudad de México, segunda mitad del siglo XIX”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, N°36, julio-diciembre 2008, pp. 127-158.

⁶⁰ Claudia Ribeiro, “O estudo do mutualismo: algumas considerações historiográficas e metodológicas”, *Revista Mundos do Trabalho*, Vol. 2, N° 4, agosto-diciembre de 2010, pp. 23-39; Ronaldo Pereira, “Historiografía sobre mutualismo (1875-1914) em Portugal e no Brasil”, *Estudios Ibero-Americanos*, Porto Alegre, vol. 42, N°3, set.-dez, 2016, pp. 1144 -1167.

⁶¹ Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996.

⁶² Gunnar Stollberg, “Hilfskassen in Nineteenth-Century Germany”, en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 309-326.

gestión, ejercidas principalmente por el mutualismo⁶³. Algo similar ocurrió en Brasil, país en el que el movimiento mutualista inició su declive a fines de la década de 1930 debido a la política de protección social que comenzó a desarrollar el Estado, aunque la exclusión de una parte importante de la población del nuevo sistema dejó espacios para la intervención de las sociedades de socorros mutuos. No obstante, para sobrevivir, estas tuvieron que transformarse en compañías de seguros privados, perdiendo de esta manera casi por completo su carácter mutualista⁶⁴. En México, el declive del mutualismo también se produjo en las décadas de 1920 y 1930 debido a la creciente intervención del Estado, acentuándose en la década de 1940 debido a la creación del Instituto Mexicano de Seguro Social y del Banco del Ejidal, especializado en préstamos a los agricultores⁶⁵. En Gran Bretaña, a partir de la ley sobre las pensiones (1909) y de la instauración del *National Health Insurance* (1911), el rol de las sociedades de socorros mutuos disminuyó, aunque estas instituciones continuaron ocupando un lugar importante en la administración de los seguros sociales⁶⁶. Algo muy similar ocurrió en Irlanda, pocos años antes de su independencia, puesto que la adopción de la *National Assurance Act* (1911) significó, en un plazo no muy largo, el comienzo de su declive, aunque algunas de estas instituciones lograron un repunte entre ambas guerras mundiales gracias a su involucramiento en la lucha contra el comunismo⁶⁷. En Holanda, la política de protección social desplegada por el Estado desde comienzos del siglo XX se profundizó luego de la Primera Guerra Mundial y, más aún, luego de la Segunda Guerra Mundial, provocando una marginalización del mutualismo, lo que marca la falta de interés de los holandeses por toda forma de cooperación internacional en materia de mutualismo⁶⁸. En Australia, el fenómeno del ocaso del mutualismo en el siglo XX se dio en términos bastante parecidos a los anteriores. A pesar de que hacia 1913 sus afiliados representaban el 11% de la población australiana, a partir de la década de 1920, se produjo un declive debido al ascenso del Estado Providencia y por la atención al paciente por los médicos y farmacéuticos. De este modo, hacia fines de la década de 1930, la proporción de mutualistas había bajado en más de un tercio y el ocaso se acentuó después de la Segunda Guerra Mundial debido al creciente rol del Estado en la protección social. Las sociedades de socorros mutuos se acantonaron entonces en el seguro médico, entregando prestaciones en el cuadro de la medicina privada⁶⁹. En Nueva Zelanda, el primer gobierno laborista elegido en 1938, que impulsó la *Social Security Act*, significó un rudo golpe a las mutuales cuyos socios pasaron de 113.700 a 77.134 en tan solo diez años⁷⁰.

Como se observó, el fenómeno de decadencia del mutualismo se verifica casi sin excepciones en países muy diversos y por causas variadas, aunque la que más se repite en los estudios disponibles es la referida al creciente rol social de los estados, con variantes de un país a otro. Apuntamos solo tres ejemplos más, que constituyen matices en un cuadro general de cierta homogeneidad. En Hungría, el

⁶³ Ronaldo Munck, "Mutual Benefit Societies in Argentina: Workers, Nationality, Social Security and Trade Unions", *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, N°3, Cambridge, october 1998, pp. 573-590.

⁶⁴ Tana Regina de Luca, "Mutualism in Brazil (Sao Paulo)", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 609-624.

⁶⁵ John Mason Hart, "Mexican Mutualism in Historical Perspective", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 589-606.

⁶⁶ David Neave, "Friendly Societies in Great Britain", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 41-62.

⁶⁷ John Campbell, "Friendly Societies in Ireland, 1800-1980", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 56-81.

⁶⁸ Jacques van Gerwen and Jean Lucassen, "Mutual Societies in the Netherlands from the Sixteenth Century to the Present", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 431-478.

⁶⁹ Raymond Markey, "The History of Mutual Benefit Societies in Australia, 1830-1991", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 147-174.

⁷⁰ Erik Olssen, "Friendly Societies in New Zealand, 1840-1990", en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 177-206.

mutualismo mantuvo su vigor hasta la década de 1930, pero desde 1927 la ley sobre seguro obligatorio de accidentes del trabajo y enfermedad comenzó a surtir ciertos efectos negativos, aunque fueron los cambios políticos ocurridos después de la Segunda Guerra Mundial los que pusieron término a la historia del mutualismo (al menos durante el siglo XX)⁷¹. El caso de Portugal resulta particularmente interesante para nuestra perspectiva revisionista, pues si bien la instauración de la dictadura salazarista a partir de 1926 y el neocorporatismo a partir de 1934 tuvieron un efecto más o menos parecido al que provocó el régimen de Ibáñez en Chile en el movimiento popular, el estudio de Carlos de Fonseca⁷² revela una relativa capacidad de resistencia del mutualismo en ese país durante, al menos, cuarenta años: en 1931 sus efectivos eran 575.000 y en 1968, 517.000. En Italia, la decadencia del mutualismo también se explica por razones eminentemente políticas que se sumaron al incremento del rol del Estado anunciado desde comienzos del siglo XX. A los violentos ataques de la dictadura de Mussolini que debilitaron al movimiento mutualista, se sumó después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo del sistema de previsión y de asistencia que había instalado el fascismo, lo que hizo que las sociedades de socorros mutuos perdieran su principal función, conservando sobre todo sus finalidades culturales, recreativas y de asistencia, pero sin administrar fondos importantes⁷³.

Amén los casos citados anteriormente, hay que subrayar que en lo referente a Europa los estudios sobre mutualismo son abundantísimos. En apretadísima síntesis mencionamos algunos que nos parecen particularmente importantes. Sobre Italia señalamos el aporte de Philippe Gut, quien exploró la relación entre mutualismo y sistema político⁷⁴. Respecto de la relación entre mutualismo y capital social en España, destacan los trabajos de Fernando Largo y Josep Pujol⁷⁵. También sobre España, hay que anotar que Santiago Castillo⁷⁶ situó la decadencia del mutualismo como resultado de la ley franquista del 6 de diciembre de 1941 (y de sus decretos de aplicación en mayo de 1943) al integrar el socorro mutuo obrero en un sistema de seguridad social obligatorio (Instituto Nacional de Previsión). Luis Pérez⁷⁷, por su parte, abordó la transición de los seguros sociales al mutualismo laboral, mientras que Elena Zorrilla trabajó el mutualismo en la España contemporánea⁷⁸. Además, Elaine Falcade estudió la relación entre mutualismo, nacionalismo y educación⁷⁹. De todas estas

⁷¹ Keith Hitchin, “Mutual Benefit Societies in Hungary, 1830-1941”, en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 359-382.

⁷² Carlos de Fonseca, “Problems in the History of Portuguese Mutualism, 1834-1934”, en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 287-306.

⁷³ Luigi Tomassini, “Mutual Benefit Societies in Italy, 1861-1922”, en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 225-270.

⁷⁴ Philippe Gut, “Mutualismo e sistema político. II caso italiano (1862-1904)”, *Le Mouvement social*, Paris, 1 Avril 1986, vol. 135, pp. 126-127.

⁷⁵ Fernando Largo Jiménez y Josep Pujol Andreu, “Desarrollo y crisis del mutualismo de trabajadores en España en el siglo XX: Nueva aproximación desde el capital social”, *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2016, vol. 20, <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/540/19722>; Fernando Largo Jiménez, *Mutualismo y capital social. El papel de la Federación de Mutualidades de Cataluña, 1896-1936*, Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis Doctoral, 2017.

⁷⁶ Santiago Castillo, “Mutual Benefit Societies in Spain in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, en Van der Linden, *Social Security Mutualism...*, *op. cit.*, pp. 273-284.

⁷⁷ Luis Pérez Capitán, *El concepto de trabajador autónomo en la previsión social española: del nacimiento de los seguros sociales al mutualismo laboral*, Madrid, Consejo Económico y Social, 2005.

⁷⁸ Elena Maza Zorrilla, “La horizontalidad de las solidaridades. El mutualismo en la España contemporánea”, *Ayer*, 1 January 1997, pp. 73-102.

⁷⁹ Elaine Falcade, “Educação, mutualismo e nacionalização: aspectos de uma escola étnica italiana no Paraná (1905-1918)”, *Roteiro*, Joaçaba, vol. 32, N°2, pp. 167-182, jul./dez. 2007.

investigaciones, destacamos inicialmente la de Fernando Largo y Josep Pujol⁸⁰, pues estos autores entregan nuevos datos estadísticos sobre su evolución en España, proponiendo que su crisis se explicaría por una diversidad de factores, que van desde la estructura y redes de las sociedades, su precaria situación económica y la competencia que tuvieron de los mercados de seguros, compañías mercantiles y otras formas de sociabilidad. A su vez, se explicaría por la burocratización en la que devinieron aquellas que, para intentar sobrevivir, aumentaron su tamaño y acentuaron su diversificación social y geográfica.

Problemáticas historiográficas sobre el caso chileno

Es necesario corregir el desbalance historiográfico sobre el mutualismo chileno profundizando el estudio del período que se abrió a partir de la década de 1920, porque no existen trabajos lo suficientemente exhaustivos como para establecer la trayectoria del mutualismo a partir de entonces, sino, más bien, apreciaciones generales o monografías, a todas luces insuficientes para establecer conclusiones más sólidas.

Al mismo tiempo, las explicaciones que se han dado no permiten entender con suficiente precisión cómo es que subsisten, aunque compuestas esencialmente por adultos mayores, sociedades de socorros mutuos a lo largo del país, como también federaciones provinciales y una Confederación Nacional Mutualista que, a su vez, sostiene importantes vínculos con organizaciones mutualistas internacionales. Si nos hacemos la pregunta considerando el panorama actual, resulta insuficiente la explicación de que el mutualismo fue superado por el sindicalismo, para diluirse luego en el tiempo, pues las sociedades de socorros mutuos, aunque con dinámicas y significados distintos de los que tuvieron en el pasado, siguen existiendo.

Las organizaciones mutualistas internacionales como ODEMA, UMA y UMM también plantean la necesidad de entender lo que está pasando con el mutualismo a escala mundial, particularmente en América Latina y en África, de tal manera de establecer en qué medida el movimiento mutualista internacional actual responde a permanencias de las antiguas dinámicas y lógicas mutualistas, cuestión que *a priori* parece evidente en el caso chileno. En la actualidad, en Argentina el mutualismo aparece con una gran fuerza, porque el Estado habría permitido en algún momento que los descuentos previsionales se hicieran a través de los sindicatos y las mutuales. Sin embargo, los estudios que se han realizado para ese país dan cuenta de la decadencia de ciertas experiencias mutualistas o del mutualismo de manera general, frente a la mayor injerencia del Estado en materia previsional. Por otra parte, probablemente no sea una casualidad que el mutualismo aparezca como resurgiendo en un contexto en el que liberalismo a nivel mundial está una situación de hegemonía, como la tuvo también desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta la Gran Depresión.

Volviendo al pasado y a la experiencia histórica chilena, es innegable que, a partir de la década de 1920, la seguridad social dejó de ser dominio exclusivo de las mutuales, pasando a ser una preocupación del Estado a través de la creación del Seguro Obrero. A su vez, las demandas sociales y políticas que emanaban desde el seno de estas organizaciones y que llevaron a transformarlas en células del movimiento popular, pasaron a ser parte de las preocupaciones centrales de los sindicatos y del tejido político asociado a estos. Empero, las evidencias reunidas hasta ahora indican que ello no significó una retirada en masa de las mutuales; decenios de cultura mutualista no se desecharán de un

⁸⁰ Fernando Largo y Josep Pujol, “Desarrollo y crisis del mutualismo de trabajadores en España...”, *op. cit.*

día para otro. Es indudable que los trabajadores mutualistas sumarán una nueva adscripción, la sindical, incorporando otras, de carácter deportivo, vecinal, etc., sin que necesariamente ello implicara hacer *tabula rasa* de la cultura mutualista. Se debe tener presente que todos los sindicatos no tuvieron un carácter industrial, por lo tanto, no todos entraron en la lógica del “paternalismo industrial”; muchos fueron “profesionales” y, en esos casos, su actividad tuvo que ver más bien con la defensa de sus intereses laborales específicos que con los logros que podían obtener a través de los procesos de negociación con los patrones. A su vez, si bien los sistemas de seguridad particulares comenzaron a multiplicarse a partir de la creación del Seguro Obrero (1924), un porcentaje importante de trabajadores no quedó protegido bajo esa fórmula.

Del mismo modo es preciso recalcar que los estudios sobre el mutualismo deben hacerse a partir de la revisión de archivos de las sociedades de socorros mutuos: libros de actas, contabilidad, reglamentos, correspondencia, etc. Si bien la prensa es importantísima, es insuficiente si no se complementa debidamente con la revisión de fuentes producidas por las propias asociaciones mutualistas. La escasez de trabajos del tipo que señalamos ha llevado a poner el foco de atención esencialmente en la sociabilidad política, y no en una de las principales motivaciones para adherir a una mutual: el ahorro para la protección ante alguna enfermedad, accidente o en previsión para que la familia enfrentara los gastos en caso de fallecimiento. Igualmente, se ha explorado poco en aquellas mutuales que también contemplaron la jubilación de sus integrantes después de cierto tiempo de pertenencia a la sociedad. Los estudios específicos, aunque sin dejar de establecer conexiones con miradas más amplias, pueden permitir entender más cabalmente las problemáticas internas de las mutuales. Porque como lo evidenció el trabajo de Mauro para el Círculo de Obreros de Rosario en Argentina⁸¹ o de Venegas para Limache⁸², las crisis que pudieron provocarse en estas organizaciones, no siempre obedecieron a situaciones externas.

A modo de síntesis, proponemos algunas ideas que podrían ser vías de investigación. Uno de los tópicos a estudiar se relaciona con la capacidad de ahorro de las organizaciones mutualistas, ya sea antes de 1924 o entre 1924 y 1990, en contraposición con el ahorro obtenido a partir de la Ley del Seguro Obrero. El ahorro permitió a algunas sociedades, incluso, impulsar la construcción de poblaciones para sus afiliados. Un segundo punto lo constituye la activa vida asociativa que se desplegó, tanto al interior de las organizaciones mutualistas como hacia el exterior de ellas, con otras asociaciones o con las organizaciones mutualistas locales y nacionales, a partir de la conformación de la Confederación Mutualista de Chile (1939), incluso internacionales, a través de los encuentros con otras confederaciones de América Latina. Interesa no solo por la sociabilidad *per se*, sino por la cultura e identificación de clase que esto implicó. Una tercera cuestión por estudiar, son los discursos que se levantaron desde las organizaciones mutualistas, asociados a las problemáticas sociales más importantes de esta época (vivienda, educación y salud). En este punto, es fundamental caracterizar con claridad las relaciones que respecto de estas problemáticas se establecieron con otras organizaciones sociales, como las sindicales o los partidos políticos, si su rol fue secundario o si fue más bien complementario, considerando el gran tejido asociativo de ese período. Un cuarto asunto necesario de analizar es la relación entre la capacidad de ahorro y edad de jubilación establecida en estas organizaciones, que parece haber entrado en crisis tanto en la década de 1920 como en la de 1960; del mismo modo, el impacto que pudo haber tenido en las cajas mutualistas el incremento en los gastos médicos, pues durante el siglo XX, se fueron haciendo cada vez más complejos con el consiguiente aumento de sus

⁸¹ Mauro, “*El mutualismo católico en Argentina: el Círculo de Obreros de Rosario...*”, pp. 181-205.

⁸² Venegas, “*Las posibilidades para el renacimiento del mutualismo en Chile...*”, pp. 319-349

costos. Esto es clave porque como ya hemos señalado, podría explicar la crisis del mutualismo más que por coyunturas políticas externas, por razones endógenas, como “sistema de seguro social”, permitiendo hacer un análisis comparativo con los cuestionamientos al actual sistema de pensiones existente en Chile. Asimismo es necesario evaluar el rol, el lugar y la importancia del mutualismo en el seno del movimiento popular en su conjunto, poniendo énfasis en un contrapunto con el sindicalismo y nuevas formas de organización popular surgidas a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Otra posibilidad consiste en avanzar en estudios panorámicos sobre la iniciativa asociativa como el realizado para Argentina por Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno⁸³, o bien, como el de Fernando Venegas para un territorio más acotado, pero siempre en la larga duración, para el caso chileno⁸⁴. Se trata de análisis que observan el mutualismo con relación al espesor asociativo epocal, dimensionando su rol entre múltiples círculos sociales. Para ello, estos autores trabajaban con las categorías de sociabilidad y asociacionismo (sociabilidad formal e informal) propuestas por Maurice Agulhon⁸⁵; el concepto de capital social, especialmente en los términos desarrollados por Robert Putnam⁸⁶; y a propósito de los complejos sistemas de relaciones de las que fueron parte las mutuales, el concepto de redes sociales, destacando en ese sentido los estudios de Michel Bertrand, aunque enfocados en otros contextos y temporalidades⁸⁷.

Finalmente, como ya se ha señalado, se debe considerar el estudio del movimiento mutualista en el presente, y en perspectiva comparativa y transnacional. El enfoque puede ser el que propone Julio Pérez Serrano, consistente en trabajar en perspectiva de la historia actual, es decir, no se trataría solamente de saber qué está pasando con el mutualismo a nivel latinoamericano o mundial como lo haría un periodista, sino pensar el análisis de esa problemática en perspectiva histórica⁸⁸.

Reflexiones finales

Independientemente de si a partir de la década de 1920, el mutualismo decayó o no en su propósito de asegurar previsión social a los trabajadores debido al despliegue progresivo de otras instancias de protección como el Seguro Obrero, parece evidente que, desde entonces, el socorro mutuo se resignificó. Si la mutualidad tuvo entre sus principales atributos de su “época dorada” la sociabilidad,

⁸³ Di Stefano, Sábato, Romero y Moreno, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil*, *op. cit.*

⁸⁴ Venegas, *Estado y Sociedad...*, *op. cit.*, vols. 1 y 2.

⁸⁵ Maurice Agulhon, “La sociabilidad como categoría histórica”, en Fundación Mario Góngora (Coordinación), *Formas de Sociabilidad en Chile, 1840-1940*, Santiago de Chile, Ed. Vivaria, 1992.

⁸⁶ Robert Putnam, *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*, Princeton, N. J. Princeton University Press, 1993; *Bowling alone: the collapse and revival of American community*, New York, Simon & Schuster, 2000.

⁸⁷ Michel Bertrand, *Grandeza y miseria del oficio. Los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España, siglos XVII y XVIII*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica & Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos & Instituto Mora & El Colegio de Michoacán & Fondo de Cultura Económica, 2011.

⁸⁸ Julio Pérez Serrano, “La Historia actual como tendencia historiográfica”, en José Miguel Delgado Idarreta, Julio Pérez Serrano, Rebeca Viguera Ruiz, *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y religión*, Logroño, Ed. Instituto de Estudios Riojanos, 2013, pp. 20-41.

esta siguió siendo importante después de la década de 1930. Del mismo modo, tampoco se puede desechar por completo su importancia económica, como fondo “soberano” de los trabajadores. Falta en ese sentido, estudiar con mayor profundidad las actas y libros de contabilidad de las mutuales que todavía se conservan, para evaluar con mayor claridad ese aspecto porque -como está dicho- la información que encontramos en la prensa nos remite, salvo excepciones, esencialmente a la sociabilidad.

Asimismo, es necesario hacer un análisis de larga duración de la trayectoria del mutualismo hasta el presente, considerando la actividad que aún manifiestan instituciones como la Confederación Nacional Mutualista, merced principalmente a la vitalidad de múltiples federaciones provinciales, como las de Antofagasta, La Serena-Coquimbo, o la de Concepción, por dar algunos ejemplos. Con la extensión de la esperanza de vida, las mutuales son, en la actualidad, asociaciones de adultos mayores, hombres y mujeres, que se resisten a abandonar esa cultura organizacional porque les asegura, entre otras cosas, un nicho y una sepultura dignas, además de la posibilidad de reunirse y compartir. Ello implica, insistimos, preguntarse ¿qué ocurrió con el mutualismo después del primer cuarto del siglo XX? ¿Cómo se relacionó con la expansión asociativa que se vivió en Chile entre las décadas de 1930 y 1960? ¿Cuál fue la importancia que tuvieron las cooperativas que se establecieron en ellas para enfrentar la inflación galopante que cruzó el período, y en cuánto contribuyó este flagelo social a que se mantuvieran activas? ¿Qué pasó en tiempos de la dictadura de Pinochet y desde la década de 1990 en adelante? ¿Cómo explicar las relaciones que se establecieron entre las mutuales a nivel latinoamericano y cuál fue su significado? Nos parece inevitable avanzar a partir de estudios de caso, sin dejar de perder de vista los contextos macro.

A la luz de lo anterior, se plantea la necesidad de intentar explicar la trayectoria del mutualismo y su resignificación, a partir de nuevas investigaciones que deben sumarse a algunos de los estudios de caso que se han revisado para este artículo. A su vez, se debe dejar de pensar el mutualismo en oposición al sindicalismo o como una etapa superada de este. Sin duda, se trató de dos modalidades de organización de los trabajadores con diferentes sentidos, pero ni la primera fue la prehistoria de la segunda, ni la segunda es necesariamente un paso adelante en proyección teleológica respecto de la primera. Sin negar sus puntos de conflicto ni de roce, en muchas circunstancias mutualismo y sindicalismo operaron complementariamente, pues muchos trabajadores estuvieron afiliados simultáneamente a ambas organizaciones. Se debe explorar y precisar con mayor claridad esas relaciones.

También se debe volver sobre la “edad de oro” del mutualismo, con estudios de caso que permitan analizar de manera crítica su funcionamiento interno en términos sociales y económicos, profundizando en la comprensión de como la oligarquía intentó hegemonizar el movimiento y las tensiones que ello implicó en sus bases.

Cuando se debate la necesidad de cambiar nuestro actual sistema de pensiones por otro que realmente garantice rentas dignas, estabilidad y ahorro seguro a sus asociados, es preocupante que la historiografía no esté aportando a la discusión, explicando de manera clara y concreta, las fortalezas y debilidades de los sistemas de pensión en el pasado, acotando su importancia, en el caso del mutualismo, a una temporalidad lejana o solamente a una dimensión sociopolítica. En consecuencia, es urgente contribuir a darle mayor fondo a la discusión actual. Para ello la historiografía debe reafirmar que su principal tarea es responder a las problemáticas del presente, proyectando el pasado como una luz, si no de esperanza, por lo menos de orientación.

Bibliografía:

- Agulhon, Maurice, *1848, ou l'apprentissage de la République: 1848-1852*, Paris, Éditions du Seuil, 1973.
- Agulhon, Maurice, “La sociabilidad como categoría histórica”, en Fundación Mario Góngora (Coordinación), *Formas de Sociabilidad en Chile, 1840-1940*, Santiago de Chile, Editorial Vivaria, 1992.
- Angell, Alan, *Partidos políticos y movimiento obrero en Chile*, México D.F., Ediciones Era, 1974.
- Arella, Felipe, *Historia social del mutualismo argentino 1776-1955*, Buenos Aires, Ediciones CGCyM, 2008.
- Artaza Barrios, Pablo *et al.*, *A noventa años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique*, Santiago, DIBAM- Lom Ediciones, Universidad Arturo Prat, 1998.
- Artaza Barrios, Pablo, *Movimiento social y politización popular en Tarapacá 1900-1912*, Concepción, Ediciones Escaparate, 2006.
- Barbería, Elsa, “Chile y Argentina: una región autárquica en el sur. 1880-1920”, *Revista Waxen*, Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral, 1991.
- Barría Serón, Jorge, *Breve historia del sindicalismo chileno*, Santiago, INSORA, 1967.
- Barría Serón, Jorge, *El movimiento obrero en Chile*, Santiago, Universidad Técnica del Estado, 1971.
- Barría Serón, Jorge, *El sindicalismo: fuerza social chilena*, Santiago, Universidad de Chile, 1978.
- Barría Serón, Jorge, *Historia de la CUT*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971.
- Barría Serón, Jorge, *Los movimientos sociales de Chile desde 1910 hasta 1926 (Aspecto político y social)*, Santiago, Editorial Universitaria, 1960.
- Barría Serón, Jorge, *Trayectoria y estructura del movimiento sindical chileno 1946-1962*, Santiago, INSORA, 1963.
- Benedetti Reiman, Laura, “La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota: 1885-1910”, Concepción, Universidad de Concepción, Tesis para obtener el grado de Magíster en Historia, 2007.
- Bertrand, Michel, *Grandeza y miseria del oficio. Los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España, siglos XVII y XVIII*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica & Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos & Instituto Mora & El Colegio de Michoacán & Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Bourdieu, Pierre, “Le capital social: notes provisoires”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N°31, Paris, 1980, pp. 2-3.
- Brito, Alejandra y Rodrigo Ganter, “Ciudad obrera: persistencias y variaciones en las significaciones del espacio. El caso de la siderúrgica Huachipato y su influencia en el desarrollo urbano del Gran Concepción”, *EURE. Revista latinoamericana de estudios urbano regionales*, vol. 40 (121), Santiago, 2014, pp. 29-53.
- Cáceres Ugarte, Marcial, “Las sociedades de socorros mutuos ante la legislación chilena”, Santiago, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Derecho, 1938.
- Campbell, John, “Friendly Societies in Ireland, 1800-1980”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 56-81.
- Carrillo Martínez, Michel y Pedro Jara Vergara, “Acercamiento a los cambios en la vida interna y externa de las sociedades mutualistas en Chile desde 1930-1963”, *Historia Actual Online*, 01 January 2011, vol. 23, pp. 51-64.

- Castagneto, Piero, *Monografía histórica de Valparaíso, 1910-2010*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2011.
- Castelli, José, *Mutualismo y mutualidades*, Buenos Aires, Ediciones CGCyM, 2014.
- Cavieres, Eduardo, “Grupos intermedios e integración social: la sociedad de Artesanos de Valparaíso a comienzos del siglo XX”, *Cuadernos de Historia*, N°6, Santiago, julio de 1986, pp. 33-47.
- De Fonseca, Carlos, “Problems in the History of Portuguese Mutualism, 1834-1934”, en Marcel Van der Linden, (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 287-306.
- De Luca, Tana Regina, “Mutualism in Brazil (Sao Paulo)”, en Marcel Van der Linden, (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 609-624.
- De Ramón, Armando, *Santiago de Chile, 1541-1991: historia de una sociedad urbana*, Santiago, Editorial Catalonia, 2007.
- DeShazo, Peter, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Santiago, DIBAM - Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007.
- Di Stefano, Roberto, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en argentina, 1776-1990*, Buenos Aires, Editorial Gadis, 2002.
- Elaine Falcade, “Educação, mutualismo e nacionalização: aspectos de uma escola étnica italiana no Paraná (1905-1918)”, *Roteiro*, Joaçaba, vol. 32, N°2, pp. 167-182, jul./dez. 2007.
- Elgueta Reyes, Rubén, “Masonería y mutualidad en Concepción. Primeros antecedentes en torno a la participación de Lorenzo Arenas Olivos, 1871-1891”, *Cuadernos de Historia*, N°52, Santiago, junio de 2020, pp. 103-131.
- Escobar, Dina, “Actitudes y comportamientos de artesanos y obreros, Santiago 1880-1930”, Santiago, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Magíster en Historia, 1992.
- Estrada Turra, Baldomero, “Asociacionismo árabe en Valparaíso durante el siglo XX: Un mecanismo de integración a la sociedad receptora”, *Cuadernos de Historia*, Santiago, N°45, diciembre de 2016, pp. 143-160.
- Estrada Turra, Baldomero, “La Sociedad de Socorros Mutuos Italia. Santiago, 1880-1900: expresión de sociabilidad y adaptación de una comunidad migrante”, en Fundación Mario Góngora, *Formas de sociabilidad*, Santiago, Editorial Vivaria, 1992.
- Estrada Turra, Baldomero, “Los mecanismos de protección de las colectividades migrantes: la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso a comienzos del siglo XX”, *Cuadernos de Historia*, N°28, Santiago, marzo de 2008, pp. 37-80.
- Estrada Turra, Baldomero, Eduardo Cavieres F., Karin Schmutzer y Luz María Méndez, *Valparaíso: sociedad y economía en el siglo XIX*, Viña del Mar, Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2000.
- Estrada Turra, Baldomero, *Valparaíso: desarrollo urbano a través de los siglos XIX y XX*, Santiago, RIL Editores, 2010.
- Estrada Turra, Baldomero, *Valparaíso: progresos y conflictos de una ciudad puerto, 1830-1950*, Santiago, RIL Editores, 2012.
- Fernández Darraz, Enrique, “El ocaso de las sociedades de socorros mutuos (Chile, 1915-1932)”, *Revista Historia*, Universidad de Concepción, vol. 5, 1995, pp. 108-123.

Franciscovic, Karina e Isabel Ampuero, “La importancia del mutualismo en las organizaciones sociales de los inmigrantes en la región de la Patagonia austral (1880-1920), *Revista Idelcoop*, N°220, Buenos Aires, noviembre de 2016, pp. 161-171.

Fuentes Cortés, Miguel, “Educación popular en la Sociedad de Artesanos de La Serena: Escuela Nocturna, 1874-1884, *Universum*, N°24, vol. 1, Talca, 2009, pp. 42-57.

Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad*, Santiago, Editorial Vivaria, 1992.

Garcés Durán, Mario, *FOCH, CTCH, CUT: Las centrales unitarias en la historia del sindicalismo chileno*, Santiago, Educación y Comunicaciones (ECO), 1988.

Garcés Durán, Mario, *Movimiento obrero en la década del treinta y el Frente Popular*, Santiago, 1985.

Garcés, Mario, *Crisis social y motines populares en el 1900*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.

Gazmuri, Gazmuri, *El “48” chileno. Igualitarios, Reformistas, Radicales, Masones y Bomberos*, Santiago, Editorial Universitaria, 1999.

Godoy, Milton, “Mutualismo y educación: las escuelas nocturnas de artesanos, 1860-1880”, *Última Década*, N°2, Viña del Mar, 1994, pp. 1-11.

González M., Sergio, *Ofrenda a Una Masacre. Claves e indicios históricos de la emancipación pampina de 1907*, Universidad Arturo Prat - Lom Ediciones. Santiago de Chile, 2007.

González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa*, Santiago, Lom Ediciones – Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos - Universidad Arturo Prat, 2002.

Grez Toso, Sergio, *Les mouvements d'ouvriers et d'artisans en milieu urbain au Chili au XIXème siècle (1818-1890)*, Thèse pour le Doctorat (nouveau régime) d' Histoire et Civilisations, Paris, École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris, 1990.

Grez Toso, Sergio, “La trayectoria histórica del mutualismo en Chile (1853-1990)”, *Mapocho, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, N°35, Santiago, 1994, pp. 293-315.

Grez Toso, Sergio, *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, (Compilación y estudio crítico), Santiago, Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995.

Grez Toso, Sergio, “Movimiento popular urbano en Chile entre el cambio de siglo y la época del centenario (1890-1912): avances, vacíos y perspectivas historiográficas”, *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, vol. 25, N°109, Santiago, agosto de 1995, pp. 37-45.

Grez Toso, Sergio, “The mutual benefits movements in Chile from its origins to the present time 1853-1992”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 627-654.

Grez Toso, Sergio, “Transición en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)”, *Historia*, vol. 33, Santiago, 2000, pp. 141-225.

Grez Toso, Sergio, *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1910)*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana-RIL Editores, 2007 (2ª edición).

Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la Idea” en Chile (1893-1915)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007.

Grez Toso, Sergio, *¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y los mecanismos de conciliación y arbitraje. (Chile, 1900-1924)*, Saarbrücken, Alemania, Editorial Académica Española, 2011.

Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, Lom Ediciones, 2011.

- Greztoso, Sergio, *El Partido Democrático de Chile. Auge y ocaso de una organización política popular (1887-1927)*, Santiago, Lom Ediciones, 2016.
- Gut, Philippe, “Mutualismo e sistema político. II caso italiano (1862-1904)”, *Le Mouvement social*, París, 1 Abril 1986, vol. 135, pp. 126-127.
- Harambour, Alberto, *Soberanías Fronterizas. Estado y capital en la Colonización de la Patagonia (Argentina y Chile, 1830-1922)*, Valdivia, Ediciones de la Universidad Austral, 2019.
- Hitchin, Keith, “Mutual Benefit Societies in Hungary, 1830-1941”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 359-382.
- Holloway Guzmán, Nicolás, “Identidad, sociabilidad y política en el movimiento mutualista: la sociedad de artesanos “La Unión” de Santiago, 1862-1888”, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Historia, 2007.
- Illanes, María Angélica, *Chile Des-centrado. Formación sociocultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.
- Jobet, Julio César, *Luis Emilio Recabarren: los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno*, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1955.
- Largo Jiménez, Fernando y Josep Pujol Andreu, “Desarrollo y crisis del mutualismo de trabajadores en España en el siglo XX: Nueva aproximación desde el capital social”, *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2016, Vol. 20,
<http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/540/19722>
- Largo Jménez, Fernando, *Mutualismo y capital social. El papel de la Federación de Mutualidades de Cataluña, 1896-1936*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, 2017.
- Leiva Flores, Sebastián, Los “obreros blancos” en Chile. El mutualismo y el cooperativismo entre las décadas de 1940 y 1960, Claves, *Revista de Historia*, vol. 5, N°8, Montevideo, enero-junio 2019, 124-151.
- León León, Marco Antonio, *Estudios sobre la Capital del Sur: ciudad y sociedad en Concepción, 1835-1930*, Concepción, Ediciones Archivo Histórico de Concepción, 2015.
- Lermanda Delgado, Wilson, “Artesano, masón y liberal: el caso de Lorenzo Arenas Olivo en torno al Liberalismo y la construcción de ciudadanía en Concepción, 1862-1906”, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Tesis para obtener el grado de Magíster en Historia, 2017.
- Lorenzo Schiaffino, Santiago, *Carácter, sociabilidad y cultura en Valparaíso, 1830-1930*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2012.
- Lorenzo Schiaffino, Santiago, Gilberto Harris y Nelson Vásquez, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños: Valparaíso en el siglo XIX*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000.
- Markey, Raymond, “The History of Mutual Benefit Societies in Australia, 1830-1991”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 147-174.
- Márquez Ochoa, Boris, *Cerámica de Penco: industria y sociedad, 1888-1962*, Concepción, Ediciones Archivo Histórico de Concepción, 2014.
- Martinic B., Mateo, “Sociedad y Cultura en Magallanes (1820-1920)”, en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Punta Arenas (Chile). Vol. 12, 1981, pp. 45-94.

Martinic B., Mateo, *Historia de la Región Magallánica*, Tomo III. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, 2006.

Mason Hart, John, “Mexican Mutualism in Historical Perspective”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 589-606.

Mauro, Diego A., “El mutualismo católico en Argentina: el Círculo de Obreros de Rosario en la primera mitad del siglo XX”, *Historia crítica*, 2015, vol. 55, pp. 181-205.

Mazzei de G., Leonardo, *Historia económica regional de Concepción: 1800-1920*, Concepción, Ediciones Archivo Histórico de Concepción, 2015.

Mazzei de Grazia, Leonardo, “La inmigración italiana en la provincia de Concepción: 1890-1930”, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, 1989.

Mazzei de Grazia, Leonardo, *Sociedades comerciales e industriales y economía de Concepción: 1920-1939*, Santiago, Editorial Universitaria, 1991.

Mazzei de Grazia, Leonardo, “Inmigración y mutualismo: la Sociedad Italiana Mutuo Soccorso ‘Concordia’ de Concepción”, en Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad*, Santiago, Ediciones Vivaria, 1992.

Medina A., Andrés, *Las centrales sindicales chilenas del siglo XX (F.O.CH. - C.T.CH. - C.U.T.) o el mito de Aktaion*, Chillán, La Discusión, 1999.

Méndez Briones, Luis (editor), *Geografía y sociedad. El gran Concepción: origen, desarrollo urbano y evolución social*, Concepción, Ediciones de la Universidad del Bio-Bío, 2015.

Munck, Ronaldo, “Mutual Benefit Societies in Argentina: Workers, Nationality, Social Security and Trade Unions”, *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, N°3, Cambridge, october 1998, pp. 573-590.

Neave, David, “Friendly Societies in Great Britain”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 41-62.

Olivares Basualto, Nelson, *Valparaíso: estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas y cerros, 1536-1900*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2018.

Olssen, Erik, “Friendly Societies in New Zealand, 1840-1990”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 177-206.

Ortiz Letelier, Fernando, *El movimiento obrero en Chile (1891-1919)*, Madrid, Ediciones Michay, 1985

Oteiza, Rodrigo, “Mujeres obreras. Organización y sociabilidad en las sociedades de socorros mutuos Unión y Fraternidad de Obreras de Valparaíso, 1802-1897”, Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Tesis para optar al Grado de Magister en Historia, 2019.

Pacheco S., Arnoldo, *Economía y sociedad de Concepción, siglo XIX: sectores populares urbanos, 1800-1885*, Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2003.

Pacheco Silva, Arnoldo, *Historia de Concepción en el siglo XX*, Concepción, *Cuadernos del Biobío*, N°13, Concepción, 1997.

Pereira, Ronaldo, “Historiografía sobre mutualismo (1875-1914) em Portugal e no Brasil”, *Estudios Ibero-Americanos*, Porto Alegre, v. 42, N°3, p. 1144-1167, set.-dez, 2016.

Pérez Capitán, Luis, *El concepto de trabajador autónomo en la previsión social española: del nacimiento de los seguros sociales al mutualismo laboral*, España, Consejo Económico y Social, 2005.

Pérez Serrano, Julio, “La Historia actual como tendencia historiográfica”, en José Miguel Delgado Idarreta, Julio Pérez Serrano, Rebeca Viguera Ruiz, *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y religión*, Logroño, Ed. Instituto de Estudios Riojanos, 2013, pp. 20-41.

Pérez-Toledo, Sonia, *Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México. 1780-1853*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana - El Colegio de México, 1996.

Pinto Vallejos, Julio, *¿Revolución proletaria o querida chusma?: socialismo y alessandrismo en la pugna por la politización pampina: (1911-1932)*, Santiago, Lom Ediciones, 2001.

Pinto V., Julio, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007.

Pinto Vallejos, Julio, “En el camino de la mancomunal: organizaciones obreras en la provincia de Tarapacá, 1880-1895”, *Cuadernos de Historia*, N°14, Santiago, diciembre de 1994, pp. 81-135.

Pinto Vallejos, Julio, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007.

Pinto Vallejos, Julio, *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera: el ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*, Santiago, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 1998.

Pinto, Julio, Verónica Valdivia y Hernán Venegas, “Peones chilenos en las tierras del salitre, 1850-1879: historia de una emigración temprana”, *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, N°109, Santiago, 1995.

Pizarro, Crisóstomo, *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*, Santiago, Ediciones SUR, 1986.

Putnam, Robert, *Bowling alone: the collapse and revival of American community*, New York, Simon & Schuster, 2000.

Putnam, Robert, *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*, Princeton, N. J. Princeton University Press, 1993.

Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero en Chile: antecedentes siglo XIX*, Santiago, Editorial Austral, 1956.

Recabarren R., Floreal, *La matanza de San Gregorio, 1921: crisis y tragedia*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.

Ribeiro, Claudia, “O estudo do mutualismo: algumas considerações historiográficas e metodológicas”, *Revista Mundos do Trabalho*, Vol. 2, N° 4, agosto-diezembre de 2010, pp. 23-39.

Rojas Flores, Jorge, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos: (1927-1931)*, Santiago, DIBAM, 1993.

Salazar V., Gabriel, *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile, s. XIX)*, Santiago, Sudamericana, 2011.

Salazar Vergara, Gabriel y Julio Pinto V., *Historia Contemporánea de Chile*, 5 vols., Santiago, Lom Ediciones, 1999-2002.

Salazar Vergara, Gabriel, *Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política*, Santiago, Uqbar, 2012.

Salmerón Sanginés, Pedro, “Catolicismo social, mutualismo y revolución en Chihuahua”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, N° 35, 2008, pp. 75-107.

Santiago Castillo, “Mutual Benefit Societies in Spain in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 273-284.

Schaale, Marianne, “De agonías y luchas: una aproximación a la sociabilidad obrera”, Pontificia Universidad Católica de Chile, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Historia, 1997.

Stollberg, Gunnar, “Hilfskassen in Nineteenth-Century Germany”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 309-326.

Teitelbaum, Vanesa y Florencia Gutiérrez, “Sociedades de Artesanos y poder público. Ciudad de México, segunda mitad del siglo XIX”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, N°36, Ciudad de México, julio-diciembre 2008, pp. 127-158.

Teitelbaum, Vanesa, “El mutualismo en el mundo del trabajo (Tucumán, Argentina, 1877-1914)”, *Varia Historia*, vol. 27, N°46, Belo Horizonte (Brasil), 2011, pp. 665-688.

Teitelbaum, Vanesa, “Asociacionismo y mutualismo en Tucumán: Una reflexión a partir de la visita de Léopold Mabileau en 1912”, *Prohistoria* [online], Rosario, 2014, vol. 21, pp. 157-182.

Teitelbaum, Vanesa, “El mundo de las mutuales étnicas en Tucumán: Relaciones inter-asociativas, liderazgos y vínculos con el poder público entre el último tercio del siglo XIX y comienzos del XX”, *Av. Cesor* [online], 2017, vol. 14, N°16, pp. 19-44.

Tomassini, Luigi, “Mutual Benefit Societies in Italy, 1861-1922”, en Van der Linden, Marcel (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 225-270.

Urbina Burgos, Rodolfo, *Valparaíso: auge y ocaso del viejo Pancho, 1830-1930*, Valparaíso, Puntágeles, 1999.

Van der Linden, Marcel (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996.

Van der Linden, Marcel, “Arbeiterversicherung auf Gegenseitigkeit: Ein historischer Abriss”, *Internationale Revue für Soziale Sicherheit*, Genf, Suiza, 1993.

Van der Linden, Marcel, *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo*, Buenos Aires, Ediciones CEHTI, 2019.

Van Gerwen, Jacques and Jean Lucassen, “Mutual Societies in the Netherlands from the Sixteenth Century to the Present”, en Marcel Van der Linden (ed.), *Social Security Mutualism. The Comparative History of Mutual Benefit Societies*, Berne, Peter Lang AG, European Academic Publishers, 1996, pp. 431-478.

Venegas Espinoza, Fernando, “Las posibilidades para el renacimiento del mutualismo en Chile entre 1930 y 1960. Estudio de un caso, Limache”, *Historia 396*, N°2, Valparaíso, 2014, pp. 319-349.

Venegas Espinoza, Fernando, *Del asociacionismo rural a la asociatividad urbana. 1860-1960*, Santiago, Universidad de Chile, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, 2014.

Venegas Espinoza, Fernando, *Estado y Sociedad. Construcción de espacios en contextos locales: Limache, 1860-1960*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2019.

Vial Correa, Gonzalo, *Historia de Chile: 1891-1973*, Santiago, Editorial Zig-Zag, 1996-2001.

Vitale, Luis, *Ensayo de historia del movimiento obrero chileno: los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena*, Santiago, 1961.

Vitale, Luis, *Historia del movimiento obrero: ensayo*, Santiago, Editorial POR, 1962.

Zorrilla, Elena Maza, “La horizontalidad de las solidaridades. El mutualismo en la España contemporánea”, *Ayer*, N°25, Madrid, enero de 1997, pp. 73-102.